

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 47, mayo 2003

*"Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo." (Pablo)*

SUMARIO

PORTADA

Por CUBA



A la conciencia del mundo...
"En los tiempos sombríos, ¿se cantará también?"

A GUITARRA LIMPIA

Por la unión de las culturas
Samuel Águila: Del otro lado del sol

ARTE DIGITAL

Darle taller al arte digital
Junio: mes digital
Vamos a andar con Lesbia Vent Dumois
La Habana-Teaneck-Las Tunas: espacios de creación y búsquedas

PROXIMAMENTE

9 de junio: comienza la inscripción para el Coloquio *Arte Digital: lenguajes y poéticas*, Centro Pablo (Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja)
16 de junio, inicio del V Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital: entrega de Premios, presentación del cuaderno Memoria dedicado al IV Salón, entrega del Premio Pablo.
17 al 20 de junio: Coloquio *Arte Digital: lenguajes y poéticas*
18 de junio: inauguración de la exposición Eros y Tánatos, de José Gómez Fresquet (*Frémez*) en la Galería *Servando Cabrera Moreno* del ICAIC.
Del 16 al 21 de junio: La Habana, capital del arte digital: inauguración de la muestra internacional del V Salón.

A PIE DE PAGINA

Pablo: imagen y leyenda
Pablo y las artes plásticas

LA MANO AMIGA

Un abrazo de hermano

CON EL FILO DE LA HOJA

Voluntarios de la libertad: las voces de la memoria*
Contra el fascismo, siempre Pablo

ALREDEDOR DEL CENTRO

El Centro *Pablo*: desde Quisqueya hasta Moa
Un canto de amor
¡Música cubana de la buena!
Poetas en movimiento por la paz
Pablo y las artes plásticas
El soplo de la vida
Quiero abrir puertas
Equilibrio (en la misma cuerda) de Julio Mompeller

Visítennos!

www.centropablo.cult..cu

Escúchenos!

En el Centro / Sábados 5pm / 106.9 FM / www.habanaradio.cu

PORTADA

A LA CONCIENCIA DEL MUNDO...

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, que ha suscrito también este llamado, invita a sus amigas y amigos en cualquier lugar del mundo a enviar su adhesión a este mensaje solidario.

A la conciencia del mundo ha sido promovido por un grupo de intelectuales mexicanos y firmado por importantes intelectuales y artistas de otros países.

Le rogamos circulen este mensaje entre amigos de todo el mundo. Los que deseen enviar su adhesión pueden hacerlo a través del correo porcuba@cubarte.cult.cu o de la página web www.porcuba.cult.cu.

A LA CONCIENCIA DEL MUNDO

La invasión a Irak ha tenido como consecuencia el quebranto del orden internacional. Una sola potencia agravia hoy las normas de entendimiento entre los pueblos. Esa potencia invocó una serie de causas no verificadas para justificar su intromisión, provocó la pérdida masiva de vidas humanas y toleró la devastación de uno de los patrimonios culturales de la humanidad.

Nosotros sólo poseemos nuestra autoridad moral y desde ella hacemos un llamado a la conciencia del mundo para evitar un nuevo atropello a los principios que nos rigen. Hoy existe una dura campaña en contra de una nación de América Latina. El acoso de que es objeto Cuba puede ser el pretexto para una invasión. Frente a esto, oponemos los principios universales de soberanía nacional, de respeto a la integridad territorial y el derecho a la autodeterminación, imprescindibles para la justa convivencia de las naciones.

México, abril 2003

A este llamamiento, firmado inicialmente por: Leopoldo Zea, Adolfo Sánchez Vázquez, Miguel León Portilla, Andrés Henestrosa, María Rojo, Jaime Labastida, Víctor Flores Olea, Federico Álvarez, Gilberto López y Rivas y Pablo González Casanova, se adhirieron los Premios Nobel Rigoberta Menchú, Nadine Gordimer, Adolfo Pérez Esquivel y Gabriel García Márquez, y una ya larga lista de creadores entre los que se encuentran: Mario Benedetti, Ernesto Cardenal, Oscar Niemeyer, Harry Bellafonte, Danny Glover, Antonio Gades, Alfonso Sastre, Volodia Teitelboim, José Balmes, Jorge Enrique Adoum, Thiago de Melo, Eduardo Galeano, Daniel Viglietti, Pino Solanas, Jorge Sanjinés, Luisa Valenzuela, Luis Sepúlveda, Abelardo Castillo y muchos otras personalidades de todo el mundo.

"EN LOS TIEMPOS SOMBRÍOS, ¿SE CANTARÁ TAMBIÉN?"

Propongo colocar la declaración contra el fascismo que hemos aprobado en el Consejo Nacional de la UNEAC y el horizonte de reflexiones que seguramente se abrirá acerca del panorama sombrío que se vislumbra a nivel planetario, bajo la advocación de Pablo de la Torriente Brau.

Lo hago porque estamos llamando a intelectuales del mundo a participar en este frente que se oponga al neofascismo que se perfila en la doctrina diseñada y ya puesta en práctica por el gobierno norteamericano. Y porque Pablo fue ejemplo de intelectual creador y comprometido: en su vida y en su obra se unen, de manera armónica, la palabra y la acción, la imaginación y el coraje, la búsqueda de la belleza y la pasión por transformar el mundo, el humor y el amor.

Lo hago también desde la óptica de que el propio Pablo nos propuso para definir a los héroes en su justa dimensión humana:

Ellos [Antonio Guiteras y Carlos Aponte] fueron hombres de la revolución. Y ni me interesa ni creo en el "hombre perfecto". Para eso, para encontrar eso que se llama "el hombre perfecto", basta con ir a ver una película del cine norteamericano.

"...tuvo [Guiteras, decía Pablo; Pablo, podríamos decir nosotros] delirios terribles, alucinaciones potentes, hermosas fantasías y sueños maravillosos e irrealizables para él. (...) Y muchas veces no conoció a los hombres, e hizo confianza en quien no la merecía y llamó su amigo a quien sería traidor y supuso talento en algún cretino. Tuvo, arrastrado por su fiebre, el impulso de hacerlo todo. E hizo más que miles. Y tenía el secreto de la fe en la victoria final (...) Tuvo también defectos. El día del castigo no hubiera conocido el perdón. Era un hombre de la revolución. Tampoco tuvo nada de perfecto."

Pablo previó, vio y posvió, para citar la frase iluminadora de Raúl Roa.

Posvió el futuro de Cuba: el triunfo de la revolución popular a través de la lucha armada: un hombre con un fusil, detrás de un caguairán puede más que un ejército.

La frase de Pablo es parte de ese formidable ejemplo de periodismo innovador y revolucionario: el reportaje Tierra o sangre, publicado por el cronista en el periódico Ahora en 1934 y que generalmente se conoce por el nombre del escenario que describía y analizaba, el Realengo 18.

Ahora, buscando en la Red referencias sobre ese tema, encontré el primer discurso en el que Fidel se refirió a la influencia de aquella frase de Pablo en la estrategia de lucha armada desarrollada en la Sierra Maestra por el Ejército Rebelde. En algún remoto servidor de la Red encontré el texto que sigue:

"Los campesinos del Realengo 18 escribieron páginas gloriosas de historia, de desafío contra la opresión y contra los grandes terratenientes. Ellos inspiraron las hermosas páginas de la historia escritas por [pausa], ayúdenme, Pablo de la Torriente, Pablo de la Torriente Brau que escribió sobre el Realengo 18 [aplauso], él escribió sobre la prisión en que estuvo, en la isla de Juventud, y por cierto, yo aprendí un poco de las escrituras de Pablo de la Torriente porque yo recuerdo que cuando él describió el terreno, y dijo que era un terreno adecuado para el

combate, y que un solo hombre con un rifle era capaz de detener un ejército. Cómo me ayudó cuando enfrentamos la tarea de resistir, luchar y derrotar un ejército, cuando recordé esa frase escrita por Pablo de la Torriente Brau: que un hombre con un rifle pudiera detener un ejército en esas montañas. Sus palabras fueron proféticas. [aplausos]"
Fidel

Pablo vio las urgencias históricas de su momento en dos dimensiones complementarias: la lucha revolucionaria en Cuba, la lucha internacionalista en España.

"Mis ojos se han hecho para ver las cosas extraordinarias y mi maquineta para contarlas. Y eso es todo". Así describió su vocación interminable de cronista.

"Voy a España a aprender para lo nuestro algún día." Así precisó los frutos mayores que esperaba de la aventura que estaba iniciando en la Guerra Civil Española.

Pablo previó que aquella guerra era el preludio de una guerra mayor, y anunció el peligro del naciente fascismo.

Lo escribió en sus cartas y crónicas desde España.

Lo avizó en sus Aventuras del soldado desconocido cubano, su novela inconclusa, escrita en Nueva York, en 1935-1936, y que, en sus palabras, era una coña terrible sobre el militarismo y una llamada de alerta sobre el peligro de la guerra.

Estos rasgos esenciales de Pablo pueden hoy animar los empeños de los intelectuales cubanos y de otros sitios del mundo:

Su inteligencia y su talento, puestos al servicio de sus ideales de justicia y libertad.

Su capacidad de pensar con cabeza propia los problemas de su tiempo.

Su participación en las luchas revolucionarias de su época

El internacionalismo, del que fue ejemplo temprano en el siglo XX cubano, como proyección solidaria y humana.

Su ética, bandera y escudo de su participación en las luchas de su tiempo, expresada en este párrafo de una carta a Raúl Roa, escrita poco antes de marchar a la Guerra Civil Española:

"Mis cartas son las actas oficiales de mi pensamiento. No tengo nunca miedo de escribir lo que pienso, con vistas al presente ni al futuro, porque mi pensamiento no tiene dos filos ni dos intenciones. Le basta con tener un solo filo bien poderoso y tajante que le brinda la interna y firme convicción de mis actos. No me importa nada equivocarme en política porque solo no se equivoca el que no labora, el que no lucha."

Meses después de la caída de Pablo combatiendo en Majadahonda, frente de Madrid, Nicolás Guillén y Juan Marinello visitaron el cuartel de la unidad republicana donde Pablo había sido comisario y jefe directo de un joven poeta español, Miguel Hernández. En las paredes encontraron la foto del cronista cubano, que se convertiría, casi de inmediato, en símbolo combativo para la movilización de los internacionalistas cubanos que marcharían a luchar por la República Española y contra el fascismo.

Guillén y Marinello integraron, junto a Alejo Carpentier, Leonardo Fernández Sánchez y Félix Pita Rodríguez, la delegación cubana al II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura que sesionaría en Madrid, bajo las bombas y Valencia.

Los papeles de aquella reunión reúnen los nombres más significativos de la intelectualidad de la época. Algo similar será necesario intentar en los tiempos que vivimos para denunciar y combatir la doctrina hegemónica que se propone controlar mentes y recursos naturales, geografías y espacios.

Uno de aquellos participantes, el poeta alemán Bertolt Brecht se preguntó y respondió para nosotros por aquellos años en un texto memorable:

*En los tiempos sombríos
se cantará también?
También se cantará
sobre los tiempos sombríos*

Treinta años después, mientras se libraba la guerra de Vietnam, otro poeta, el querido hermano Ernesto Cardenal, declaraba en uno de sus textos hermosos y diáfanos: "Si quieren un testimonio sobre mi época, es este: fue bárbara y terrible, pero poética".

En esa definición dramática y precisa descubrí junto a otros jóvenes creadores de entonces la complejidad de aquel tiempo y la irreversible autenticidad de un escritores que era capaz de ver en la realidad terrible que le rodeaba los signos misteriosos de la belleza incesante, esa que alimenta los deseos de vivir, luchar y resistir.

Un mensaje similar encontré años después revisando los papeles de Pablo de la Torriente Brau, quien pasando revista a la situación suya y de sus compañeros de lucha tras la derrota de la Revolución del 30, incluyó en una carta de 1936 a su hermano Raúl Roa el párrafo que compartiré con ustedes a continuación.

Pero antes quiero confesar que en los momentos más difíciles de la década pasada, este texto me sirvió de alimento para el espíritu y de referencia imprescindible para vivir, luchar y resistir. Con ese mismo propósito lo cito ahora, como una forma de cantar sobre los tiempos sombríos que se anuncian en los horizontes del planeta:

"Podemos decir que ningún día hemos dejado de trabajar ni de tener el pensamiento en la revolución y sus problemas. Si no hay frutos a todo esto que sí los hay, desde luego, aunque solo sea de la gran lección de la experiencia, ello no debe desanimarnos. En primer lugar, porque nosotros pertenecemos, dentro de la revolución, a los corredores de maratón, que saben que todo no es dar cuatro saltos y terminar los cien metros y coger la medalla, sino correr, correr incansable, infatigablemente, saltar barreras, desfilas bajo la lluvia, cruzar cañadas, subir montañas, desriscarnos y al final, llegar y ganar medio muertos por el esfuerzo; o ni llegar siquiera, muertos antes. Y si somos así, no hay problemas que nos desalienten, ni esperanzas que nunca se rompan demasiado."

Víctor Casaus

A GUITARRA LIMPIA

POR LA UNIÓN DE LAS CULTURAS

por María Fernanda Ferrer



Más allá fue el título que eligió el cantautor mexicano Gerardo Peña, para su concierto único *A guitarra limpia* ofrecido el pasado sábado 26 en la sede del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Al inaugurar el concierto, reiteró el poeta y cineasta Víctor Casaus, director de la institución, que tanto este espectáculo como todas las actividades de nuestra vida se están desarrollando en condiciones especialmente tensas y difíciles y que nuestra manera de decir que estamos a favor de la canción, de las búsquedas y la vida es, justamente, uniéndonos alrededor de la cultura.

"Nuestra respuesta a ciertas propuestas globales y planetarias ha sido dada en declaraciones a las que nuestro Centro se ha adherido de los artistas e intelectuales cubanos en relación con la preparación de un proyecto fascista para el mundo que conculcaría nuestras culturas, crearía

una barrera para estos intercambios y sería un instrumento de agresión.

En este concierto se reúnen varios de los elementos que son carne y sangre de nuestro trabajo y nos alegra mucho que sea así. Está, por supuesto, el amor y la manera de compartir la nueva canción, la trova o como se le llame.

Recibir a un artista de una tierra tan cercana y querida como es México, es rendir homenaje a ese amor por la canción que tenemos todos los que estamos aquí.

La amistad y la solidaridad que también están en el centro de este concierto son lo que ha hecho posible que Gerardo esté en La Habana; amigos de allá y de aquí, del sitio trovacub.net de México, cercano colaborador del Centro *Pablo* y de la cultura cubana, y la ayuda de las troperas y troperos de la Isla.

En las palabras del catálogo dice humorísticamente la escritora Malú Huacuja del Toro que Gerardo nació en un lugar donde no debió porque allí la canción está supeditada a la gestión comercial y que él es un luchador por la cultura desde esas canciones.

A esa unión de culturas que se produce entre chicanos, gentes de Nueva York, los cubanos que estamos aquí al calor de esa integración de voluntades, por la amistad y la solidaridad, quiero dar la bienvenida a Gerardo Peña”.

Sobre el concierto

Gerardo Peña, poseedor de un timbre agradable y excelente dicción, demostró con su concierto *Más allá* que la trova sigue teniendo grandes posibilidades de comunicación.

No son muchas las referencias que nos llegan desde México relacionadas con el movimiento de la llamada nueva canción y debo confesar a fuerza de ser sincera que en primer lugar me sorprendió gratamente el contenido, es decir, los textos que Peña propuso.

Su lírica se centra en asuntos netamente cotidianos, cuestiones que enfrenta cualquier ciudadano en este planeta (discriminación de la mujer por razones de sexo, el fenómeno de la emigración y la contaminación de medio ambiente, entre otros).

Fue un concierto aparentemente simple y quiero recalcar lo de aparentemente (sólo contó con un invitado-amigo, el trovador cubano Víctor Quiñones, la sola guitarra de Gerardo y una armónica usada en tres o cuatro escasos momentos) Esta racionalidad extrema para nada desvirtuó el concierto; todo lo contrario. Gerardo llenó el espacio con una excelente proyección escénica y con una gracia que nada tiene de pose aprendida. Tal parecía que conocíamos su obra e incluso alguien, a mi lado, tarareaba los estribillos de algunos textos.

Temas como “Forasteros”, “El sapo”, “Aguacero”, “Las morras”, “Dos adolescentes”, “Provinciano”, “Quizás, tal vez” y “Tu boca” fueron muy bien recibidos por el público que poco a poco fue colmando el patio de Muralla 63.

Párrafo aparte merece el sonido que en esta ocasión estuvo a la altura de lo que exigía el trovador mexicano.

Un aparte con Gerardo

¿Compones pensando en la universalidad de los temas?

“Todos los textos y las músicas son míos. Creo que uno se vuelve universal cuando viaja hacia dentro de uno mismo. No intento ser universal sino hablar de mí y de las cosas que me suceden. No sé contar y no puedo contar otras cosas. Si con eso alguien se siente identificado y piensa que es universal eso es un lujo, es como un agregado a lo que hago”.

¿Fusión?

“La fusión existe aunque no quieras. Uno es el resultado de lo que vive desde niño y se alimenta de lo que le rodea. Se trata de no hacer a un lado, no desechar ese alimento; todo uno lo absorbe”.

¿Forasteros?

“Es algo que sucede en todos los países en que hay gentes de fuera, incluso de otras ciudades, rodando por lugares. El ser humano no deja de ser nómada y la canción trata sobre la discriminación que se hace a los extranjeros, no a los forasteros precisamente”.

¿Las morras?

“El trovador cubano Frank Delgado dice que esa es una canción feminista. No sé si será cierto.

Estaba harto de ver el trato que se le da a la mujer en las canciones y fuera de ellas también. En general el machismo existe en todas partes. Intenté dar una respuesta a eso”.

¿Dos adolescentes?

“Es una historia que sucede muy a menudo. La gente se la pasa criticando a los jóvenes mientras que ellos son los que están en las marchas protestando por las cosas a las que tenemos derecho. Las noticias de las marchas se vuelven en que ‘si obstruyeron el tráfico’ o cosas así. Esta canción es una historia de amor dentro de esas marchas y dentro de esas redadas que hace la policía en las marchas”.

¿Aguacero?

“Aguacero es una declaración a la guerra que es la vida en general; es como un canto ritual. Uno a veces sueña con que suceda algo. Soñé que un aguacero pudiera barrer todo lo malo”.

¿El acompañamiento?

“Siempre he querido tocar canciones con músicos. En México si no le pagas a los músicos no puedes tocar. A falta de dinero para contratarlos tuve que ir supliendo esa carencia con cosas que le empecé a inventar a la guitarra. Es un poco la teoría darwiniana del asunto. Tuve que inventarme cosas para salir adelante”.

¿La canción trovadoresca en México?

“En México y en muchos países los que no gozamos del favor de las grandes compañías disqueras gastamos buena parte nuestras energías en ganar el pan de cada día. Muchos andamos tratando de sobrevivir.

Esa situación uniéndola con la intención de experimentar un poco, de tratar de mezclar algo, de ser un poquito original, de intentar hacer mejores letras y músicas puede traer una contradicción porque a veces tienes que cantar porquerías, pero uno anda metido en este mundo.

Intento ser original y sacarme cosas de adentro para compartirlas con el público y, al mismo tiempo, tratar de que el público pague por eso y poder comer. Es raro, pero así es”.

¿Influencias musicales?

“En primera instancia la de las emisoras norteamericanas que escuchaba de niño allá en Hermosillo donde nací. Después Joan Manuel Serrat, Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, también el flamenco como género y la música africana”.

¿Público del Centro Pablo?

“Muy atento y se ve que viene a escuchar. Espero haber estado a su altura”.

SAMUEL AGUILA: DEL OTRO LADO DEL SOL

por Joaquín Borges-Triana

Decididamente puede asegurarse que mayo es el mes de la fiesta del disco cubano. Una vez más por estos días los interesados en el desarrollo de la industria fonográfica nacional andamos de plácemes por lo que se ha avanzado en los últimos años en materia de producción discográfica, lo cual no quiere decir que ya exista el necesario equilibrio en lo relacionado a la oferta que nuestros sellos proponen a los interesados en el reino de los sonidos ordenados. Prueba de ello resulta la reducida presencia de CDs de una manifestación como la trova en un certamen como éste. Entre tanto se aguarda porque dicha situación algún día se resuelva, por lo pronto los “trovadicos” contamos con los modestos pero importantes cassettes que, como parte de la colección *A guitarra limpia*, el Centro Pablo pone a nuestra disposición.

Hoy quiero comentar acerca de uno de esos materiales, el grabado por Samuel Águila, alguien que se caracteriza por interpretar no sólo sus propios temas sino también los de sus colegas de generación. Lo primero que uno concluye tras escuchar las 17 piezas compiladas en la cinta en cuestión es que Samuel, como compositor que está a tono con su época, incorpora disímiles fuentes a su creación artística y así asume desde el legado de lo tradicional, el son, el blues, el rock, hasta la rumba, para al final entregarnos un producto híbrido, buena muestra de eso que

se ha dado en llamar Canción Cubana Contemporánea.

Otro aspecto que llama la atención en el quehacer del trovador es el dominio que el mismo evidencia de la guitarra, en la cual Águila no se limita a un simple acompañamiento sino que explota diversas posibilidades que ofrece el instrumento. Así, en la pieza que abre el cassette, "Podemos elegir", en el contexto de un son muy de esta época Samuel diseña un riff en extremo interesante, algo que de igual forma sucede en "Como el rocío" y en "Como una mariposa". Pero donde la guitarra alcanza un vuelo mayor es sin dudas en "Madrugando", en cuya intro y coda el intérprete echa mano a un arsenal técnico en el que pone en juego un excelente trabajo de arpeggios de la mano derecha y una izquierda que no vacila al realizar ligados, arrastres y apoyaturas. Sobresale también en el sentido guitarrístico "Eva", en la que a los hallazgos en el plano de la ejecución se adiciona una búsqueda en lo referido a la armonía. En el propio camino de un desarrollo instrumentístico podría incluirse "Fuiste", uno de mis temas favoritos del material y que cuenta con un preludio a modo de suite con fragmentos de diversas canciones de Silvio Rodríguez. La creación de Águila a su modo rinde tributo a Silvio y entre sus mayores atractivos está el apelar a una suerte de deconstrucción de ese clásico que es "Unicornio" y con ello armar un pastiche que, al decir de Umberto Eco, rinde homenaje al modelo. Desde el prisma autoral en el que constituye el primer fonograma editado por Samuel Águila mis piezas preferidas son "El primer día", una tierna composición; "Queriendo", donde la evocación de la trova tradicional se hace presente y se engarza con la estética de la cancionística de nuestros días; la ya mencionada "Fuiste" y en especial "Del otro lado del sol", todo un "temazo" que se me antoja viene a ser una declaración de principios.

Con la intervención de tres invitados, Joyce Concepción ("La esquina de Fonts"), Ariel Díaz ("Del otro lado del sol") y Beatriz López ("Se suele ver"), quienes también hacen lo suyo por darle prestancia a la grabación, el cassette realizado por alguien que, además de trovador ha sido junto a Ihosvany Bernal y Claudia Expósito gestor del espacio *Puntal Alto* (hermoso proyecto cultural para difundir la obra de toda una promoción de desconocidos cantautores), es una acertada muestra de por dónde anda una zona de la música cubana actual y que tan sólo reclama un sitio en nuestro riquísimo panorama sonoro contemporáneo.

ARTE DIGITAL

DARLE TALLER AL ARTE DIGITAL



Paralelamente al V Salón Internacional de Arte Digital, se realizará, entre el 17 y el 20 de junio el Coloquio *Arte digital: lenguajes y poéticas* que debatirá las obras premiadas en el evento y otras propuestas presentadas por artistas participantes, críticos y especialistas. El Coloquio Internacional se propone debatir los alcances y las limitaciones de estas nuevas formas de creación artística a partir de estos temas generales:

Retos y técnicas del arte digital
Arte digital, tradición y originalidad
¿Nuevos lenguajes, nuevas temáticas?

Del 9 al 13 de junio próximo estará abierta la inscripción para el V Coloquio Internacional de Arte Digital en la sede del Centro *Pablo de la Torriente Brau*, Muralla No. 63, entre Oficinas e Inquisidor, La Habana Vieja. Más informes en: centropablo@cubarte.cult.cu y en el teléfono 666585.

JUNIO: MES DIGITAL



El próximo 16 de Junio comenzará en La Habana en V Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital, foro en el que se exhibirán obras de más de doscientos artistas 39 naciones.

Para esta fiesta del arte digital se habilitarán ocho espacios expositivos distribuidos de la siguiente manera: Salón Nacional (sede del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, Casa de la Poesía, Galería del Patio de Muralla 63), Salón Internacional (Centro de Desarrollo de las Artes Visuales, Fototeca de Cuba, Sala Audiovisual del Museo Nacional de Bellas Artes, Galería *Carmen Montilla*, y otras instituciones del Centro Histórico de la Ciudad.

En la Galería *Servando Cabrera Moreno* del ICAIC quedará inaugurada el miércoles 18 de junio la exposición *Eros y Tánatos*, de José Gómez Fresquet (*Frémez*).

Igualmente durante los días del V Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital auspiciado por el Centro *Pablo de la Torriente Brau*, con la colaboración de la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana, HIVOS, el Consejo Nacional de las Artes Plásticas, el Centro Cultural de España, el ICAIC, el Museo Nacional de Bellas Artes, ETECSA, la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano y otras instituciones, se entregará el Premio *Pablo* a Luis Miguel Valdés, pionero del arte digital entre nosotros y a José Gómez Fresquet (*Frémez*), diseñador gráfico y artista digital de larga y fructífera trayectoria.

El Premio *Pablo* es el máximo reconocimiento que otorga el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* a personalidades, cubanas y de otros países, que se hayan destacado en la promoción de lo mejor de la cultura y de los valores humanistas y éticos de Pablo de la Torriente Brau.

El Coloquio *Arte digital: lenguajes y poéticas* reunirá a artistas, críticos y especialistas para debatir sobre los alcances, retos y propuestas de las nuevas tecnologías puestas al servicio del arte.

Entre los muchos momentos importantes del Coloquio se encuentra la realización de una mesa con los artistas ganadores de V Salón, la presentación del Proyecto ADI que animan los artistas digitales Alicia Gutiérrez y Ricardo Garcés y que está encaminado a desarrollar el arte digital entre los niños, las ponencias "De los teleniños a los ciberniños latinoamericanos" de Pablo Ramos y "Arte Digital en Cuba", de Chaliang Meriño.

Yoel Almaguer, Orlando Galloso, Abel Casaus, Eduardo Moltó, *Frémez* y Lesbia Vent Dumois integraron el jurado de este V Salón de Arte Digital cuyo fallo se dará a conocer el 16 de junio, a las 6 de la tarde, en la sede del Centro *Pablo*..

VAMOS A ANDAR CON LESBIA VENT DUMOIS

Por Mireya Castañeda



Para conocer a la artista Lesbia Vent Dumois no hay que remitirse realmente a los astros. Se entrega plenamente en sus obras, en el cuidado extremo en las exposiciones de sus colegas no por casualidad recibió el Premio Nacional de Curaduría, en su intensa labor en la Casa de las Américas, y en una cálida atención a quien se le acerca, ya sea como amigo, público, periodista.

A ese carácter abierto, sin duda heredado de sus padres, “siempre con las puertas de la casa abiertas”, ella sumó un toque de ironía, y de obsesión, “por el trabajo, por buscar la perfección”.

Nos recibe en uno de los salones de la Casa, de la cual es ahora vicepresidenta, con su natural afabilidad, dispuesta a una “confesión” que acerque más a su vida, una de las vías que permiten, tal vez, la comprensión más profunda de la obra de un artista.

Su mente, su mano, sus inquietudes, lo que necesita expresar, no lo buscaremos, es un decir, en la conjunción de Júpiter con Venus, sino en la relación de Lesbia Vent Dumois con esta Tierra.

Con su eterna sonrisa, asegura a esta publicación que no va a decir que comenzó desde que era chiquita, pero resulta que es así. “Realmente creo que me inicio en las artes plásticas por el estímulo de mis padres. Cuando digo esto me preguntan ¿son pintores? Y yo digo no, mi padre era ebanista, una profesión cercana a las expresiones artísticas, porque tallaba, tenía que pulir, barnizar, y mi madre se dedicaba a la costura y dibujaba bastante.”

En su casa natal, en la provincia de Cienfuegos, hubo siempre “una preocupación familiar de que estudiáramos, mi hermana y yo, y dimos clases de dibujo con una profesora que había estudiado en San Alejandro. Por ahí empezó el gusto por las artes plásticas”.

En los inicios de la década del 50, se crea en la ciudad de Santa Clara la Escuela de Artes Plásticas Leopoldo Romañach, y la joven Lesbia es una de sus alumnas. Es una época, sin embargo, difícil para que una mujer llegara a estudiar pintura, grabado o escultura.

“No fue fácil, pero fíjate tuve muchas compañeras mujeres, no porque querían ser artistas profesionales, sino porque muchas familias mandaban a sus hijas porque era bonito, era gracioso estudiar arte. La mayoría eran de status social alto, que después no hicieron nada en las artes, quizás algún cuadrito para su familia”.

Lesbia, que quería ser arquitecto, “pero en Santa Clara no había universidad, y mis padres no me podían pagar venir a La Habana”, fue una suerte de hormiguita en su juventud. “Estudiaba bachillerato por la libre en el Instituto de Santa Clara, y en la Normal para maestros en el curso regular. Por la noche la Escuela de Artes Plásticas”, luego vendría Pedagogía, ya después del triunfo de la Revolución y con la Universidad de Las Villas creada.

Pero sigamos la ruta de las artes plásticas. El curso de la Romañach era de siete años, tres comunes y cuatro dibujo-pintura o pintura-escultura, mientras que el grabado era una asignatura colateral, que tenía como profesor a Carmelo González (La Habana 1920-1990), “quien después fue mi compañero”.

Carmelo les daba técnicas de grabado fuera del aula, de los programas, y lo primero que trabajaron fue “la madera porque en esas escuelas no había antes de la revolución otros recursos, no había metal, no había maquina litográfica. Por el grabado en madera comencé y es lo que me gusta mas hacer”.

Entonces podría decirse que Lesbia llega al grabado por amor, pero ella, siempre precisa, nos detiene. “No, porque no existía todavía ese amor al que tu té estas refiriendo. Cuando se crea la Escuela de Artes Plásticas casi todos los profesores eran de La Habana y empiezan a vivir en casas de huéspedes. Mi casa, por mi padre y mi madre, siempre fue de puertas abiertas, iban mis compañeros, mis profesores, entre ellos Carmelo y se creó un grupo de grabadores”.

El distinguido artista, uno de los fundadores en los 40 de la Asociación de Grabadores de Cuba, promovió en La Habana una exposición titulada **Los alumnos de Carmelo**, en una

galería en La Rampa. “El grabado empezó por el entusiasmo con el profesor, después vino el amor, muy después”.

Pero desde el inicio de Lesbia Vent Dumois como grabadora está la influencia de Carmelo, su profesor, y luego está la relación personal. “Muchas personas piensan que Carmelo me influyó, y naturalmente hubo una influencia, fue mi profesor al que le debo mucho. No solo me inició en el mundo del grabado, también de la lectura del arte, él leía mucho. La relación nuestra fue hermosa, trabajábamos en el mismo estudio, en Calzada y 8, yo tenía la facultad de consultarle, pero yo hacia lo que yo quería, él también me consultaba. Me peleaba mucho porque pensaba que yo debía trabajar mas continuamente y no estar tanto tiempo en la Casa de las Américas. Hubo un tiempo que dejé bastante de grabar y la gente me decía que era por Carmelo, y yo respondía, no al revés. Creo que por lo único que peleábamos era porque yo no iba mas al estudio. Siempre estábamos juntos, nos gustaba mucho el cine. Carmelo trabajaba el día entero, a toda hora en el estudio. Si él grababa, yo pintaba, y a la inversa”.

La Casa es un tema insoslayable en la vida de Lesbia Vent Dumois, a la que dice haber llegado “creo que por accidente, porque era secretaria ejecutiva de la Sección de Artes Plásticas de la UNEAC, cuando se fundó, y Mariano (Rodríguez) era el presidente de la Sección y me invitó a venir a la Casa a clasificar unos grabados, como ves siempre hay que volver al grabado, para el primer concurso que había convocado la Casa en 1962. Después ayudé a hacer un fichero de los artistas plásticos, y así, siempre vinculada a las artes plásticas, me fui quedando”.

En su labor en la Casa fue directora de su Departamento de Artes Plásticas, y aún hoy es además curadora de su Colección Arte de Nuestra América. “Desde el punto de vista profesional es un privilegio trabajar con artistas del nivel de los que ha invitado la Casa. Poder decir que trabajé con la obra de Matta, que toco su obra que sabía como pensaba, aunque es muy difícil ser tan categórica en el caso de Matta, pero es una persona a la que me siento muy cercana, saber como trabajaba. Lo mismo Antonio Saura, Antonio Seguí, muchos autores, que además te van nutriendo para tu obra, no una influencia directa en lo que tu haces, sino te sirve en la medida que tu conoces como trabajan”.

Lesbia es categórica: “es invaluable lo que la Casa me ha aportado. Yo soy muy obsesiva con el trabajo, no lo califico de bueno ni malo, es una manera de ser. Creo que el hecho de compartir estas funciones con el trabajo de creación ha sido muy importante para mi vida”.

Hay un gran tema en la obra de Lesbia Vent Dumois, la figura femenina. “Creo que nunca la he dejado, y a lo mejor lo empecé inconscientemente. La figura femenina me interesaba no como adorno, sino con sentido crítico, mas bien como la gente ve a la mujer. Yo satirizo esa imagen, por ejemplo la opinión de que la mujer es torpe. Hice una serie que era una mujer manejando cámaras, y la titulé **Hasta que la rompe**. Siempre lo he trabajado con ironía, para burlarme del otro, del que se burla de la mujer. Te digo que inconscientemente porque miro atrás y veo que cuando pinté un cuadro sobre la caña, pinté una mujer machetera y no un hombre. Es algo que trabajo siempre, el tema femenino”.

¿Y en qué trabaja ahora?. “Estoy dibujando bastante. Cuando dibujas, no pintas, o grabas, tu cabeza esta armada para una expresión. Hace como dos años que estoy dibujando mucho porque me envié mucho con una fibra que traje de Brasil y descubrí que hay en el Parque Lenin. Es la corteza de un árbol que funciona como un papel y da una superficie muy linda, y puedes trabajarla como un collage. Hice dos series de dibujos y ahora espero frenar y cambiar”.

Se trata de **Angeles y demonios andan juntos**, donde los ángeles no son lo son tanto, y los demonios tampoco. Y la otra serie **Horóscopo**, doce piezas grandes a partir de los signos de zodiaco.

Pero Lesbia tiene un amplio diapasón en sus inquietudes artísticas, que también la llevan a aceptar una propuesta tan difícil como ser jurado, en este caso del Concurso de Arte Digital que convoca anualmente el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, y pedimos su opinión sobre esta novedosa manifestación.

“Ya en el concurso anterior fue muy numerosa la participación y yo creo que es interesante ver lo que se está haciendo desde el punto de vista formal. A mi me parece muy buena idea del Centro Pablo convocar a una expresión que aparentemente no tenía práctica en Cuba. Digo aparentemente porque hay artistas que ya habían entrado en ese mundo, el propio Fremez, Luis Miguel Valdés, que es un pionero en este país de esa expresión, y muchos jóvenes que a través del diseño gráfico habían entrado en el arte digital. A mí lo que me parece más interesante de este concurso es encontrarme con que hay mas de cien participantes en un Salón (la quinta edición), donde ya no se ve una obra tentativa, de inicio, como de gente que

estaba jugando con la máquina, donde ya ves que hay un sentido, una búsqueda, donde formalmente adoptan la categoría de arte. Me parece importante. Ya hemos arrastrado esto con la fotografía. Me parece un absurdo que la gente se ponga a discutir si es arte o no es arte. Absolutamente absurdo porque las técnicas tu las utilizas para la categoría con la que tu trabajas. Si eres artista tienes la posibilidad de trabajar con diversidad de técnicas. Para los grabadores fundamentalmente utilizar la digitalización pura no aporta nada, hay que tener talento para utilizar esta técnica, y entonces darle categoría de arte. Por ese camino va el Centro Pablo.

Hay un vínculo mayor de Lesbia con el Centro, desde su creación misma contribuyó a la exposición **Una obra para Pablo** y también en **Visiones de Pablo**. “En verdad me siento muy cerca de Víctor (Casaus, su director). Lo recuerdo con ese maravilloso documental **Vamos a caminar por Casa**. Por su discusión sobre el género testimonio, por su propia obra. Entonces cuando se funda el Centro sabía del empuje, del entusiasmo que pone en lo que se propone hacer. Cuando el Centro comenzó con la idea del rescate de la Memoria, personalmente me gustó la idea, porque sin Memoria no hay país, no hay arte, no hay nada. Me gustó el término y después me gusta mucho la gente que empieza con ideas nuevas y piensa que tu puedes ser una colaboradora, que puedes servir para algo, hay también un poco de vanidad en ser colaboradora, porque siempre te llaman a partir de lo que tu realizas. El Centro va por muchos caminos para el rescate de la Memoria, con los músicos, la propia obra de Pablo, del arte digital, documentales, ediciones de libros, son muchos los proyectos”.

Dos reflexiones finales le pedimos ahora a Lesbia: el grabado en Cuba en la actualidad y el mercado del arte.

“A la primera pregunta te digo que creo que goza de excelente salud. No creo que como expresión estuvo en baja, sino como práctica. Yo te dije que trabaje mucho la xilografía por ausencia de otras expresiones, pero era imperdonable que en este momento en Cuba que tenían las posibilidades de trabajar todas las técnicas en cierto momento se fueran hacia una sola expresión. También es verdad que existe el Taller de la Plaza de la Catedral que fundamentalmente trabaja la litografía, pero se fue perdiendo el grabado en madera y en metal. Pero ya hay diversidad de las expresiones, tanto desde el punto de vista formal como técnico. Hay importantes talleres, del ISA, de San Alejandro, en Holguín, Santiago de Cuba. Además, se han roto los límites de las expresiones y entonces puedes ver instalaciones con grabados, hay mucha riqueza en el grabado cubano. Yo creo que el ejemplo más concreto es que muchos jóvenes grabadores han obtenido premios internacionales importantes, en la Bienal de San Juan, en Japón, en Cracovia, convocatorias que son muy codiciadas por los grabadores”.

Califica de polémico el tema del mercado internacional, pero no lo elude. “Creo que es un oficio del que la gente tiene que vivir, mucho tiempo vivimos de actividades paralelas. Yo vivo de una actividad paralela. Quisiera también vivir de mi expresión. Le tengo un poco de miedo a la palabra mercado, a lo mejor es un prejuicio, no te digo que tenga la razón, porque el artista sobre todo tiene que controlarlo. El mercado ha dado origen a que te mercantilices con la obra, a que te acondiciones con una sola manera de hacer para complacer ese mercado, a que te condiciones a quien te solicita la obra, ya sea representante, marchand, galerías. El mercado ha generado todo eso, por eso digo que hay que tener mucho cuidado cuando tu obra llega a tener un mercado del que tu puedas vivir y que no tengas que renunciar a nada de tu creación. Es bueno que la gente viva de la obra. Por eso el mercado tiene facetas buenas y malas. El mercado hace también que se conozca la obra de un país, no hay otras vías, ya la divulgación sola no funciona, siempre está acompañada de la compra-venta. También el consumidor llega a disfrutar una obra al tenerla en su casa, porque la colecciona. Yo no creo que hemos llegado todavía a tener como se ha dicho un mercado internacional del arte cubano, creo que hay nombres que han llegado a tener un mercado. Ojalá el arte cubano pueda conocerse fuera, es el objetivo grande del país. Que el mercado sirva para divulgar la obra. Hay nombres como, Fabelo, que tiene un mercado y no ha perdido su calidad, KCHO, siendo el más joven tiene un mercado. También se necesita tener un mercado nacional, a lo que no hemos llegado”.

LA HABANA-TEANECK-LAS TUNAS: ESPACIOS DE CREACIÓN Y BUSQUEDAS



A mediados de abril pasado se inauguró en la Galería de Arte *Fayad Jamís* de Las Tunas el Tercer Salón de Arte Digital Cubano, auspiciado por la Unión de Escritores y Artistas, UNEAC, de ese territorio y el Centro *Pablo*.

Para nuestra institución ha sido un verdadero placer además de gran responsabilidad colaborar con este proyecto que ha contribuido a que el arte digital se difunda y se conozca en otras partes de la geografía cubana; aspiración que mucho tiene que ver con la idea de extender la cultura hacia todas las regiones del país.

La muestra que viajó a Las Tunas incluye las 20 obras premiadas durante los cuatro Salones de Arte Digital: *El peso de la duda* (Pavel Fernández), *Facezipper* (José Gómez Fresquet, Frémez), *Gráfica digital* (Ricardo Garcés y Alicia Gutiérrez), *Adán y Ángel* (Eduardo Moltó), *Sin título* (Juan Borrego), de la serie *En el Insomnio* (Abel Milanés), *Sin título* (Ricardo Garcés y Alicia Gutiérrez), *Compensación* (Déborah Nofret), *Coloreando* (Dennis García), *Mística* (Yoel Moreno-Aurioles), *Undo Disable* (Abel Milanés), *Hombre de Negocios 1* (Angel Alonso), *Patio de día* (Daniel Martínez), *Resurrección* (Claudio Sotolongo-Joel Langaney), *Serdigital 1* (Yoel Almaguer), *No me tire* (Yelián Rodríguez), serie *Tarot del cuerpo* (Víctor García- Leiko), serie *Tecnología* (Angel Alonso), serie *Otras miradas* (Guillermo Bello), y *Tomorrow will be less* (Pedro Luis Díaz).

En estas páginas electrónicas queremos felicitar a todas las personas e instituciones que han tenido que ver con esta feliz idea y, además, reproducir las palabras que aparecieron en el precioso catálogo de la exposición *Apostar por la imaginación*.

Después de cuatro Salones de Arte Digital, el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau continúa apostando por esa zona de invención, rescate y asombro que supone toda creación artística.

De 44 participantes en el I Salón (junio de 1999), la cita del 2002 reunió a 110 creadores de distintas provincias del país y sumó dos categorías: la de obra impresa y obra audiovisual. En el IV Salón y Coloquio Internacional se dieron la mano jóvenes artistas y figuras consagradas de la plástica nacional en una fiesta extendida a 10 espacios expositivos en distintos puntos de la ciudad. Por primera vez disfrutamos de una muestra internacional de más de 150 artistas de América, Europa, Asia y Australia, lo cual permitió, además de la necesaria confrontación, lograr una conjunción de miradas acaso virtuales de la realidad.

Este corto pero fecundo camino de búsquedas y definiciones estéticas se sintetiza en la más reciente y amplia exposición digital de artistas cubanos premiados en los Salones, exhibida en el mes de septiembre en Teaneck, New Jersey, con el patrocinio de la Fundación Puffin y que ahora se muestra en la galería Fayad Jamís con motivo del Tercer Salón de Arte Digital convocado por la Unión de Escritores y Artistas, UNEAC, en Las Tunas.

A PIE DE PAGINA

PABLO; IMAGEN Y LEYENDA

Por Idania Trujillo y Elizabet Rodríguez



Ediciones *La Memoria* en su Colección *Homenajes* prepara en estos momentos *Pablo: imagen y leyenda*, volumen que saldrá a la luz gracias al apoyo del Fondo para la Educación y la Cultura y que tiene como propósito contribuir al rescate de la memoria del autor de *Presidio Modelo*, visto a través de la óptica de uno de sus contemporáneos y compañeros de lucha en Cuba y España: el doctor José López Sánchez, Premio Nacional de Ciencias Sociales 1999 y autor, entre otros, de importantes textos científicos como *Carlos J. Finlay y la verdad científica*. Las notas que siguen pertenecen a la Introducción del libro.

A modo de presentación

Una fría y plomiza tarde de noviembre de 1998 tocamos a la puerta de la casa marcada con el N° 264. Un señor de avanzada edad, rostro sereno e inquisidores ojillos preguntó, en tono cortante y seco, el motivo de nuestra visita. Casi al unísono respondimos: “Vinimos a hablar de la guerra de España, doctor, nos han dicho que usted estuvo allá y conoció a Pablo de la Torriente Brau en Cuba”. Aquella frase, pronunciada con energía pero al mismo tiempo con ingenua dulzura, fue el “ábrete sésamo” que nos permitió entrar en esa especie de territorio sagrado de la memoria de un hombre y una generación, de una historia y una leyenda: la de Pablo; ahora, evocada e interpretada, en este pequeño y sencillo libro, por José López Sánchez, *El Profe*, como cariñosamente le nombramos.

Es posible que este no sea un texto paradigmático en el estricto término en que la academia ubica al género testimonio; puede, incluso, abusar en descripciones e interpretaciones sobre hechos y situaciones históricas, personajes, vivencias... Sin embargo, es un libro auténtico pues no escamotea verdades ni edulcora errores. Está impregnado de ese espíritu irreverente y soñador que marcó a una generación de jóvenes de la que Pablo fue, al decir de su entrañable Raúl Roa, “el más talentado mozo...”.

El autor de este volumen no es un literato profesional. Es un hombre que ha creado una obra caracterizada por la originalidad, el rigor científico y la profundidad analítica que ha tenido un valor fundacional para la historiografía de las ciencias en Cuba, en especial para la medicina. Su afilado humor, acendrada cultura y sensibilidad, sentido de la responsabilidad y el patriotismo le llevaron a representar a nuestro país en varias misiones diplomáticas.

El Pablo que aquí nos muestra López Sánchez fue el que conoció en las tånganas estudiantiles, bajo la bonachona sombra del Patio de los Laureles de la Universidad de La Habana, en las asambleas depuradoras, las tertulias literarias, como las del escritor cubano Carlos Montenegro, donde se discutía de política, arte, filosofía y ciencia; se comía y bebía y nunca faltaba el buen chiste, la conversación picante y el choteo criollo de diverso matiz casi siempre contra el desgobierno.

Como representante del estudiantado cubano, primero y, luego, delegado del Partido Comunista de Cuba ante el Comité Central del Partido Comunista Español, López Sánchez

participa entre 1937 y 1938 en varias misiones como corresponsal de guerra en España. Conoce a Valentín González, *El Campesino*, jefe militar de Pablo en el frente de Madrid; al comandante cubano Policarpo Candón; al músico trinitario Julio Cuevas y a otros revolucionarios cubanos también combatientes que habían ido a España a defender la República. Ellos le contaron muchas de las anécdotas de Pablo miliciano y comisario político. El autor asume, entonces, el papel de doble testimoniante al devolvernos, mezclados, sus propios recuerdos con los de aquellos hombres que, junto a Pablo, batallaron en los frentes de guerra.

No pudo resistir tampoco *El Profe* la fascinación de escribir, en un sintético paralelismo, sobre Pablo y el Che, a quienes califica, sin ningún viso peyorativo, como románticos de la Revolución. A ambos conoció y admiró.

Obstinado y persistente, como un niño que cree haber encontrado nuevamente, a los noventa y dos años, el impulso para echar a volar su imaginación y recordar también ¿por qué no? sus pequeñas hazañas, López Sánchez, nos entrega en este libro la visión humana, vehemente y sincera del Pablo que conoció, de la heroica y hermosa época de los años 30 del siglo xx que fue también la de su juventud con la pasión y, a veces, la exagerada meticulosidad con que un médico, anuncia el alumbramiento de un hombre nuevo.

LA MANO AMIGA

UN ABRAZO DE HERMANO

Las semanas que precedieron la aparición de este cuaderno *Memoria* fueron escenario de un intenso debate cultural y político sobre los temas de la realidad cubana. A través del correo electrónico el Centro *Pablo* participó en estas jornadas tensas, complejas y difíciles. Las voces de muchos amigos y amigas respondieron a nuestro llamado para respaldar la verdad de Cuba frente a tergiversaciones, mentiras y dislates que poblaron el cyber y las páginas de las publicaciones de muchas capitales.

Aquí reproducimos ahora una pequeña muestra de esas respuestas recibidas desde distintos países, en los que mucha gente de buena voluntad envió sus palabras solidarias con la causa cubana que expresa hoy, más que nunca quizás, los intereses fundamentales de la humanidad ante los peligros de la globalización neoliberal y el surgimiento del neofascismo en el mundo.

Saludos y buenos deseos. Aprovecho tu correo titulado "Dos preguntas, dos respuestas" para enviarte a ti y a tu familia (al pueblo cubano) un abrazo solidario y fraternal. Disfrutamos muchísimo nuestro viaje a Cuba, que fue como una respiración de gran salud, de confirmación de convicciones y de admiración y respeto por el pueblo cubano. Me apena que haya en México tanta falta de elementos de juicio e información para entender cuestiones de la vida, la cultura y la justicia cubanas. En fin, a veces hay que empezar aquí casi de cero.

Reitero mi abrazo fraternal,
Arturo Suárez / México

Queridos Víctor y María: recibí este mail ayer, y llené el formulario con mi firma para apoyar el Mensaje *A la conciencia del mundo*. No sé si lo hice correctamente, y no sé de que forma verificarlo. Les agradecería que me confirmaran que la firma llegó.

Un beso grande de quien los extraña mucho,
Daniel Drexler / Uruguay

Caro Víctor: Te agradezco el envío del documento y también su contenido, claro, contundente. Existe, desde estos días, una verdadera invasión de pastiches e infamias anticubanas, pero que, en verdad, leyéndolos a fondo, son sobre todo un insulto a la razón, al pensamiento, y se asocian de hecho a la lógica argumental esgrimida para invadir y "liberar" a Irak. Creo que ni siquiera tienen buenos publicistas efectistas; sólo mafia, esto sí que es mafia. Saludos a la familia, y un abrazo,
Eduardo Dalter (Argentina)

Gracias victor, un abrazo de hermano,
Juan José Dalton / El Salvador

Gracias por enviarme tu pensamiento, sabés que ayer he estado mirando parte de la movilización, y nada, también me he planteado esos interrogantes, acaso desde mi torpeza y desde mis escasos elementos para entender la atroz cacería de este tipo que ha invadido un país entero y ahora nos tiene a todos en vilo. Mirá, aquí han entrado tropas de adiestramiento ilegalmente al país hace cosa de tres meses con los mismos pretextos de siempre. reo que los gobiernos latinoamericanos debieran estar más alertas y no ser tan funcionales a Bush, lo digo por mi país, por lo que supongo vos también conocés.
un abrazo,
Marina (Argentina)

Estimado Victor Casaus,
Quiero firmar el documento *To the Conscience of the World*, pero cuando envié un email expresando mi adhesión a la dirección que Usted puso, me fue devuelto con la advertencia de que el destinatario no existe.
Voy a seguir tratando, pero quisiera pedirle, si no es molestia -- y por mayor seguridad -- que usted comunique de mi parte mi ardiente deseo que se añada mi firma al documento.
Muchas gracias y un abrazo,
Piero Gleijeses / Profesor de política exterior de EEUU, Johns Hopkins University (SAIS)

Amigos: Les ruego considerarme adherente al llamado A LA CONCIENCIA DEL MUNDO. Lo comparto plenamente. Gracias,
Gustavo Espinoza Montesinos / Profesor y periodista / ex Secretario General de la CGTP ex Congresista de la Republica / Director de NUESTRA BANDERA / Perú

Victorín: desde acá, en la distancia, un abrazo de hermano solidario, cual deben de ser los abrazos entre hermanos...
Héctor Velarde / México

CON EL FILO DE LA HOJA

VOLUNTARIOS DE LA LIBERTAD: LAS VOCES DE LA MEMORIA*

por *Elizabet Rodríguez e Idania Trujillo*



La Guerra Civil Española (1936-1939) ha dejado huellas tan profundas en la historia social e individual contemporánea que difícilmente han podido ser olvidadas por quienes vivieron la experiencia. Un profundo gesto humano, un estallido de voluntades, un pensamiento incandescente y eufórico conmovió la conciencia universal y fue capaz de traspasar las fronteras geográficas y mentales, bordear mares y montañas con la sola idea de defender la libertad.

Cuando el siglo XX aún era joven, rostros y colores diversos llenaron las calles de Madrid, Albacete, Buitrago, Alicante, Barcelona. Era el entonces joven y hermoso ejército de la libertad, desarmado y libre, lanzado desde los confines del mundo al centro mismo de la metralla con la única intención de pelear por una guerra que fue siempre, más que todo, un asunto del

corazón.

Mil cubanos cruzaron el Atlántico. Llegaron a España para exponerse por seres humanos desconocidos. Una cuarta parte nunca regresó. ¿Qué fueron a hacer tan lejos, qué encontraron, qué perdieron?

Estos, aquellos hombres son los sobrevivientes de la guerra. En la tierra de España encontraron los palos de la vida y la fatiga del tiempo y de la carne, las imágenes de los muertos y de los vivos que no han podido olvidar, el olor de los olivares y las aldeanas, el sabor del vino, el tizne en la cara y el cuerpo, los piojos, las palabrotas, los himnos cantados en la bienvenida y el regreso, el odio, el hambre, las dudas, las alambradas de los campos de concentración, el frío calando los huesos. Pero dónde están las humildes verdades, qué buscaban aquellos, estos hombres en medio del fuego y la rabia.

Para reconstruir esa imprescindible participación de los voluntarios cubanos en la Guerra Civil Española nos valimos, precisamente, de la palabra como fuente de la historia oral. Los protagonistas: hombres sencillos, de variadas procedencias y credos políticos fueron desgranando sus recuerdos en varias sesiones de entrevistas. Y fue la memoria oral la que nos ofreció la inmensa posibilidad de conocer de primera mano trozos de las experiencias vividas por cerca de una treintena de hombres desde los momentos previos a su salida de Cuba, el viaje, el atormentado y peligroso paso por Los Pirineos, la llegada a territorio español, la incorporación a los frentes de combate, los bombardeos, las heridas, el frío, el hambre, la prisión en campos de concentración... hasta el regreso y la vida desarrollada después de la guerra.

Ni el más exhaustivo libro de historia o el ensayo más genial pudo compararse con la tremenda emoción que experimentamos al escuchar los testimonios contados de viva voz por María Luisa Lafita, compañera de Tina Modotti y Antonio Vidali, en los enfebrecidos días de la creación del Quinto Regimiento; la alegre sorpresa de Oscar González Ancheta al encontrarse en plena calle de un pueblecito francés fronterizo con España a una mujer vendiendo “helados de cuba”, palabra que le hizo recordar la Isla querida; la desconcertante experiencia narrada por José López Sánchez, representante de los estudiantes universitarios cubanos y además redactor del periódico *Al Ataque*, de la División de Valentín González, *El Campesino*, cuando un bombardeo le imposibilitó rescatar documentos y objetos pertenecientes a Pablo o las lágrimas escapadas de los ojos de Peraza cuando vio morir a un compañero destrozado por una bala en el *Barranco de la Muerte*.

Nuestra principal motivación al crear el Archivo de Fuentes Orales de los Veteranos Cubanos de la Guerra Civil Española ha sido la de ordenar y guardar esa memoria humildemente imprescindible en las voces de sus protagonistas.

Los voluntarios cubanos rebasan hoy los ochenta o los noventa años y algunos ya no están; más de sesenta años han transcurrido desde que cruzaron el Atlántico hasta su retorno definitivo a Cuba. El tiempo ha provocado lógicas “lagunas” en su memoria; y cuando, en las primeras entrevistas, procurábamos detalles de sus vidas fuimos tildados de intrusas e irreverentes. Por suerte, la opinión acerca de los propósitos de nuestra labor cambió a nuestro favor y más de uno pudo volver a redescubrirse desde esa sobrevida conquistada a puro sacrificio. Los ojos asustados y la actitud escurridiza de los primeros contactos cedieron paso a una impresionante voluntad participativa: nuevos nombres, sitios, fechas, anécdotas llegaron para aportar credibilidad y emoción al testimonio que empezamos a construir juntos desde la aventura de la memoria y la imaginación.

Por los laberintos de la memoria y gracias a las largas sesiones de entrevistas compartimos junto a voluntarios cubanos los rigores del frío durante los desplazamientos de las brigadas en los frentes de guerra; la soledad, el magro bocado, el bombardeo, la lejanía, los piojos y hasta su inconfundible humor criollo.

A partir de este número del Boletín *Memoria* iniciamos la publicación de fragmentos de los testimonios de los veteranos cubanos que participaron en la GCE. Soñamos con disponer algún día e un local de archivo y consulta en el Centro que sirva para que todos aquellos interesados en estudiar y profundizar sobre la vida y obra de Pablo y la participación cubana en la defensa de la República Española época de intensa lucha contra el fascismo en Europa puedan acceder a los fondos que conservamos.

Estas son las memorias cubanas de la Guerra Civil Española que después de más de sesenta años vuelven a cobrar vida en sus voces. Sus nombres apenas conocidos hasta entonces, figuraban en algún que otro libro consultado; sus historias personales vividas muchas veces desde el parapeto de la muerte y vueltas a contar con la sublime y auténtica diferencia que

ahora estaban teniendo un diálogo humano con la historia de la que fueron protagonistas.

Isidoro Martínez (junio 20 de 1917)

“Me tiraban a la cabeza. Yo tenía mi fusil *mauser*... era de madera dura, un tiro me lo partió en dos, me quedó un dedo colgando de la falange; con los dientes logré cortarlo y me lo metí en el bolsillo. Figúrate, eso se pudre ¿no?, porque una cosa es el olor a grajo y otra cosa es carne muerta y cada vez que llegaba a un lugar me decían: “Coño, que peste a muerto hay aquí”. Yo decía de dónde es, carajo. Empiezo a revisarme los bolsillos y resulta que tenía todavía el dedo podrido ahí... En Jarama fue que pude votar aquel rastrojo pestilente”

La anécdota narrada por Isidoro nos catapulta en apenas unos minutos de conversación al escenario de la guerra. Es nuestra primera entrevista e Isidoro nos hace olvidar los olores del café que amablemente su esposa prepara. A través de sus recuerdos recorreremos los momentos e imágenes que él había vivido en España, vemos el dedo mutilado, cicatrizado; nos parece percibir todavía el olor a carne podrida. A partir de aquel instante nos convencimos aún más del significado que tenía rescatar las historias de vida de aquellos sencillos hombres ya convertidos en leyenda.

Isidoro Martínez Fernández nació en Cuba, en La Víbora. Con apenas dos años llega a España. “Me fui no, me fueron. Me llevaron mis padres, porque ellos eran españoles. Mi madre era gallega y mi padre asturiano. ¡Qué liga!”

Empezó la guerra y aún la familia está en Madrid: “Yo vivía a dos cuadras del Cuartel de la Montaña. En el Paseo del Rey. Fui fundador del 5to Regimiento y la brigada de *Líster*, 4to batallón, 4ta Compañía. Luego fui conductor y jefe de una compañía de tanques: Mi primera batalla fue en Baldemore, después estuve en la defensa de Madrid; en el Jarama, ¡que fue del diablo! No había ni agua que tomar. Allí estuve un mes comiendo mermelada de naranja, por cierto me dio una colitis que por poco me muero, mermelada de naranja na'má. Y otro mes, comiendo una barrita de chocolate al día, ¡al día!

Todos los Fernández participamos en la guerra: Mi padre en disparo de artillería y mi hermano Pepe y yo estuvimos desde el principio de la guerra. A él yo no lo veo desde aquellos años porque yo estaba en un frente y él estaba en otro. Cuando mataron a Pablo de la Torriente él estaba allí en Majadahonda él estaba allí con él”.

*Estos testimonios forman parte del Archivo de Fuentes Orales de los Veteranos Cubanos en la Guerra Civil Española y de un libro que las autoras tienen en preparación.

CONTRA EL FASCISMO, SIEMPRE PABLO

por *Elizabet Rodríguez*

Cómo olvidar, en estos momentos de tensiones, de lucha y de fortaleza, la imagen de Pablo de la Torriente Brau, ella nos acerca a coincidencias tales como la situación de la prensa, del mundo, de los países pobres, la imposición del fascismo en los años treinta del siglo XX.

En la búsqueda de materiales para esta sección y al volver a leer algunas de sus cartas, que el escritor y periodista Víctor Casaus seleccionó para *Cartas Cruzadas* (1981) Pablo me sorprende nuevamente. Allí hablaba de temas que tal parece que los escribió hace unas horas, hace unos días, hoy mismo. Aplastante, abrumador, es que a más de setenta años el mundo, la humanidad, esté en otro momento de extremo peligro *cuando el fascismo resurge con la pretensión de ejercer su brutal dominio sobre el planeta*. No pretendo en este espacio, ni es mi objetivo, dar a conocer mis puntos de vista, sino los de Pablo.

Nuestros lectores conocen algunas de las frases de la carta, enviada por Torriente Brau a su entrañable amigo Raúl Roa, y fechada en Nueva York el 4 de agosto de 1936 pero en este boletín queremos reproducirla casi íntegramente.

Sirva pues para demostrar, una vez más, por qué somos pablianos, por qué admiramos al hombre, al periodista; por qué salvamos su memoria, y la de su tiempo, por qué rescatamos para ustedes, para nosotros mismos, sus análisis y documentos.

New York, 4, 8, 936.

Dr. Raúl Roa,
P. O. Box 141,
Miami Beach, Fla.

Querido Raúl:

[...] o me voy a España o me voy para Cuba, y en ambos casos quiero dejar terminadas unas cuantas cosas que tengo aquí, por si finiquita mi "atribulada" existencia. Tengo casi concluso mis "Aventuras del Soldado Desconocido", que son una coña terrible; y tengo que aclarar todas las notas que tengo sobre Carlos Aponte. Además estoy haciendo la copia del trabajo de Mella sobre su interpretación de la realidad cubana. Y sobre todo esto, tengo la febrilidad casi loca de mi pensamiento sobre el viaje a España, que no se me ocurrió antes de puro imbécil que me he puesto cargando bandejas. Creo, firmísimamente, que allí está mi puesto, tanto como periodista como revolucionario. Adivino que en Cuba tiene que haber una extraordinaria tensión sobre la revolución española. El aspecto exterior de ella, lucha de las milicias populares frente al ejército, ha de ser lo de mayor resonancia y pienso que a esa lección se le puede extraer extraordinario provecho. Además, voy a aprender a allá. Y tal vez a asistir a sucesos insignes. Y no me cabe duda ninguna de que el mundo entero gira hoy alrededor de la revolución española. Si triunfa, el frente popular francés se robustecerá e, inclusive, podrá precipitar el engendro de revolución de contrarrevolución que sin duda hay en Francia; en general, la tinta roja se hará más intensa en Europa. Pero si la revolución se pierde, Francia verá todas sus fronteras rodeadas de fascistas; Alemania e Italia armarán precipitadamente a España; caerá el frente popular francés; y se romperá el pacto franco-ruso y será poco menos que imposible [evitar] la guerra contra Rusia. La resonancia de todo esto en nuestros pueblos coloniales es tan clara, que no hay que hablar de ello. Inclusive aquí mismo, donde hay ya una guerra abierta desde la prensa, alrededor de todos los sucesos. Y en el orden personal no quiero yo decirte lo que salgo yo ganando en experiencia política y revolucionaria y en oportunidad de trabajo humano, que es lo que más me atrae. Si no me voy, me enfermo. Es cosa ya decidida. Pero creo que iré de todas maneras. [...].

[...] Un abrazo y hasta la próxima.

ALREDEDOR DEL CENTRO

UN CANTO DE AMOR



Debo confesar en esta primera línea que si acepté la osadía de escribir estas palabras es porque cuando Marta Campos pide algo y despliega su esplendorosa sonrisa, resulta muy difícil negarse.

En realidad es una suerte extraordinaria tener amigos con talento y, para colmo de males generosos, amigos a los que les da por invitarte a escribir sobre ellos, sobre su obra o sobre la maravilla de un concierto en vivo. Entonces uno se ve obligado a buscar en el baúl de los recuerdos para tratar de encontrar *la palabra precisa, la sonrisa perfecta*. Y justamente eso es lo que encontramos con Marta, esa sonrisa que *desordena, que quiere habitarte*, que se entrega *con amores*.

Con ese *amor de millones* y de *acuerdo con el sol y la luna*, Marta ha querido reunir también esta noche a algunos de sus amigos para compartir y regalarnos sus *sones oscuros*, sus habaneras, su guaguancó y sus leyendas, porque esto es lo que a ella más le gusta: cantarle a la gente con su gente.

Marta quiere jugar todo el tiempo a que no hay casi nada imposible en la canción. Juega,

juguetea con los géneros, con las armonías; abraza, tamborilea y acaricia su guitarra como una amorosa y traviesa niña a su muñeca preferida.

Ya con esto sería mas que suficiente para una noche de concierto. Pero esta muchacha medio ingenua, medio despistada (los que la conocemos tenemos y disfrutamos un largo repertorio de sus inefables ingenuidades y dislates, pero en esta noche de paz no voy a revelar secretos de guerra) ha tenido la brillante idea de pedirle a Diana, cazadora de luces y sombras, que convierta en imágenes de paz su guitarra, la guitarra de tantas batallas.

Suerte la mía, la de ustedes esta noche, de gozar con Marta y su gente, de tanta belleza, de tanta alegría de vivir, de tanto talento *para cantarle al amor*.

Si yo fuera como tú, amiga, no me importaría escribir cualquier disparate para decir lo que siento o pienso, pero *todo fue un intento* para decirte gracias por ser como eres. Gracias por hacer lo que haces y como lo haces. Gracias.

Esto ha querido ser nada más y nada menos que *un estilo argentino para Marta Campos, que es un canto de amor*.

María Santucho

¡MÚSICA CUBANA DE LA BUENA!

por María Fernanda Ferrer

Se me ocurre pensar que el concierto *Mi guitarra para la paz*, que ofreció recientemente la trovadora Marta Campos, fue como subir peldaño a peldaño una empinada escalera.

Desde la misma arrancada me pregunté ¿si éste es el inicio, cómo será el final?, pero para suerte de todos los que convocados por la música acudimos a la Sala Teatro del Museo Nacional de Bellas Artes el concierto fue de sorpresa en sorpresa... y todas gratas.

¿La primera?, la propia escenografía: una instalación de la destacada artista de la plástica cubana Diana Balboa quien, especialmente para la ocasión, diseñó elementos que tipifican a la guitarra como instrumento: cuerdas, clavijas, caja y brazo. Estos supuestos objetos ubicados con independencia y a la vez coherencia conformaban el diseño escenográfico que sirvió de "telón de fondo" al concierto.

Quedó claro, si es que alguna duda existía, que Marta Campos posee una gracia singular; eso que llaman "cubaneo" y que mucho tiene que ver con el desenfado que caracteriza a la mayoría de los nacidos en esta tierra. Esa manera de ser le permite en el mejor sentido del término "manipular" al espectador, convertirlo en su cómplice y hacerlo sentir parte de lo que, aparentemente, puede tener de juego un concierto. En otras palabras la trovadora es capaz de crear una atmósfera especial, cercana, íntima que propicia la comunicación con el espectador. Otro aspecto que quedó demostrado es que Marta Campos es dueña de una técnica guitarrística sumamente depurada que le permite asumir con gran dignidad distintos géneros como el bolero, la habanera, la guaracha, el guaguancó, la llamada música clásica y la trova tradicional cubana.

"Sol y luna", "Quiero habitarle" y "Canto a mi gente" fueron los primeros tres temas (el concierto incluyó 23) que regaló la trovadora quien se hizo acompañar por Marialys Pacheco me atrevo a asegurar que por su calidad esta joven pianista dará mucho que hablar en el futuro y tres músicos del grupo de Sara González: Héctor Aldama (percusión), Jorge Claro (bajo) y Osmir Ordoñez (batería).

Luego siguieron "Mi habanera para ti", "Con amores", "Sobre un estilo argentino un canto de amor", "Quiero dormir con la luna", "Ella y yo", "Leyenda de Changó y Oshún" y "Todo fue un intento". A éste último se sumó la arreglista y compositora Lucía Huergo, quien al ejecutar el clarinete ofreció una de las notas más altas del concierto.

Con "Estudio # 5" del maestro Leo Brouwer y "Preludio # 1" de Héctor Villalobo, Marta Campos quiso rendir tributo a sus maestros (entre ellos Graciela Granados e Isaac Nicola, considerado uno de los creadores de la escuela cubana de guitarra) del Conservatorio *Amadeo Roldán*, del que es graduada en la especialidad de guitarra.

El Coro Vocal *Leo*, que junto a Marta interpretó "Cuando pasaste tú", dotó a *Mi guitarra para la paz* de frescura y espontaneidad, al tiempo que imprimió ritmo a un concierto que ya se tornaba largo.

La aparición del grupo *Trovarroco* fue el puntillazo; su vocalista Vionaika Martínez es poseedora de una voz de excelencia, capaz que recorrer varios registros y cuya afinación se acerca a la perfección. Mención aparte merece el desempeño de Maikel Elizalde un joven que le "arranca" al tres sonoridades impresionantes: hubo momentos en que él era el tres y

viceversa. Los otros dos integrantes de *Trovarroco*: Cesar Bacaró (contrabajo), Rachid López (guitarra) brillaron cada uno en la ejecución de sus instrumentos.

Momento especial de *Mi guitarra para la paz* fue el final en el que se reunieron en torno a Marta los músicos de Sara González y *Trovarroco* y regalaron “Son oscuro”, verdadera explosión de virtuosismo compartido.

Ascendíamos, entonces, al último peldaño de la escalera con la sensación de haber viajado al centro mismo de la música porque este concierto fue por sobre todas las cosas eso: ¡música cubana de la buena!

POETAS EN MOVIMIENTO POR LA PAZ

Los primeros días de mayo fueron intensos para nuestros hermanos de la Casa *Aboy* y del Grupo *Guajana* de Puerto Rico: celebraron el Día Internacional de los Trabajadores, el de la Poesía contra la guerra, y el de la salida de la marina norteamericana de la isla de Vieques. En estas festividades brillaron la poesía y la solidaridad. Allí estuvo presente nuestro Centro a través de la palabras que invitaban a participar en esas fiestas de la hermandad: “mientras otros destruyen y exterminan, nosotros insistentemente, desde la belleza, el recuerdo y la memoria, evocamos y luchamos por la paz”.

Desde esos valores que compartimos, estamos siempre junto a los hermanos y las hermanas de Puerto Rico, patria primera de Pablo de la Torriente Brau, ala fraterna del pájaro cantado por Lola Rodríguez de Tió.

PABLO Y LAS ARTES PLÁSTICAS

por *Elizabet Rodríguez*

En estos días nuestro Centro es todo ajeteo debido a los preparativos del V Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital. Ningún momento más oportuno que este para acercarnos a un tema poco explorado de la intensa y fértil obra pablana. Se trata de su vínculo con las artes plásticas.

Pablo no fue artista plástico, aunque matriculó en *San Alejandro* un documento que se conserva en los archivos de esa prestigiosa institución así lo atestigua. En todo caso, tuvo un vínculo muy estrecho con la mayoría de los artistas que inauguraron la modernidad plástica cubana en los años 20 y 30 del pasado siglo. Recordemos, tan sólo, a dos nombres: Víctor Manuel y Antonio Gattorno. De *Guajiros en Nueva York*, exposición de Gattorno, dejó escrita Pablo una estupenda reseña crítica en su estilo que le valió póstumamente el Premio Periodístico *Justo de Lara* en 1938. Tal vez porque su mirada siempre fue amplia y llena de trazos, desarrolló especial destreza en el dibujo. Su pasión por el cine y los personajes, actores y actrices de la pantalla grande le inspiró en más de una ocasión alguna frase o dibujo. El documento que reproducimos un dibujo que hizo a John Barrymore, en el año 1927 forma parte de los fondos donados por su familia que se conservan en nuestro Centro. En uno de los álbumes aparece también un poema publicado en *El calor de tantas manos*, Ediciones *La Memoria*, 2001 del que también reproducimos una estrofa, titulada “El arte”: Emocionado contemplé las líneas/ en el bronce de formas apolíneas,/ y como antiguo le pagué lo nuevo,/ porque a lo viejo iguala lo moderno/ si por el arte en las entrañas lleva/ la marmórea grandeza de lo eterno.

EL SOPLO DE LA VIDA

Recientemente regresó de México el destacado pintor y grabador Eduardo Roca Salazar, *Choco*, quien cerca de un mes expuso una muestra personal titulada *El soplo de la vida* en el Centro de Cultura *Casa Lamm* del Distrito Federal.

Choco, amigo cercano y querido de nuestro Centro, es un creador incansable, considerado por la crítica especializada como un “maestro del grabado cubano”. Por todas esas razones, nos alegramos de verlo nuevamente en su taller de la Calle Sol, creando maravillas entre las piedras de la vieja ciudad. Estas fueron las palabras que Claudia Gómez Haro, directora de la Casa Lamm, escribió para el catálogo de este nuevo *soplo de la vida* que el artista nos regala

Nacido en Santiago de Cuba y egresado en la Escuela Nacional de Arte (*Cubanacán* en 1970), Eduardo Roca Salazar; mejor conocido como *Choco*, nos presenta en esta muestra el resumen de una década de trabajo. Incorpora en ella 13 piezas en una selección de obras gráficas, incluyendo algunas matrices, donde se imponen los fondos oscuros y sobresalen grandes planos de colores que crean un efecto visual muy propio del artista.

Si bien, lo cotidiano continúa siendo el asunto que más conmueve a *Choco*, cada una de estas colografías está determinada básicamente por el uso del color, elemento que el pintor maneja con endiablada bondad. Nos sorprende la luz que emana del interior otorgando cierto aire de sensualidad y predeterminado el terreno sobre el cual ha de moverse la figura. Si bien su obra es fundamentalmente figurativa, tiene también un asentamiento íntimo de abstraccionismo. Virtuoso en la colografía, técnica novedosa, logra texturas fabulosas, capaces de crear volúmenes, claroscuros y una sensual profundidad que invita al tacto.

En este conjunto de obras, representativas de lo que está ocurriendo en la plástica cubana actual percibimos sus más intensas vivencias: la mano del cortador de caña, las alusiones al mundo mágico de la religión, las intimidades de las frutas tropicales, los aromas del amor en el abrazo... piezas que tratan asuntos comunes y nos seducen por ocurrentes y sencillas, pero siempre impregnadas de aquel exotismo santiaguero que caracteriza al artista.

El ya clásico "ajiaco criollo" que forma parte de la expresión artística cubana, en *Choco* reúne un atractivo juego de señales que nos conducen hacia una "eticidad" buscada a ultranza para ubicar aquello que brota de la total entrega y que se enriquece, día a día, con aportaciones de un imaginario inédito.

Neoexpresionista, servido con gustoso aderezo de moderno, *Choco* aprovecha muy bien las circunstancias cuando transita del ocre al color negro y utiliza brillantes toques amarillos, armando así una poética enriquecida por la hibridación de razas, culturas y filosofías que, nutridas por sangres y creencias disímiles, han fraguado la naturaleza de lo que se conoce en Cuba como idiosincrasia nacional.

Como dice el poeta Víctor Casaus: "En este nuevo milenio *Choco* viene a traernos las certidumbres de la belleza criolla, la magia de las raíces y las interrogantes vitales que animan la identidad de su isla".

QUIERO ABRIR PUERTAS

por Estrella Díaz

Roberto Fabelo es otro de los artistas plásticos contemporáneos cubanos que formó parte del grupo de creadores que apoyó, en sus primeros momentos, la creación del Centro *Pablo*, donando una de sus obras a la exposición *Una obra para Pablo*.

La obra de Fabelo también nos ha acompañado en conciertos *A guitarra limpia*, espacio que nació con la vocación de unir la música y la plástica.

Recientemente apareció en *La Jiribilla*, la fraterna publicación digital del Instituto Cubano del Libro y el Ministerio de Cultura, esta entrevista a propósito de la exposición personal *Un poco de mí*, en el Museo de Bellas Artes, en la que Fabelo reunió el misterio de sus propuestas y el brillo indetenible de su talento.

Quince años han transcurrido desde que Roberto Fabelo, reconocido artista de la plástica, expuso por primera vez una muestra personal en el Museo Nacional de Bellas Artes. El pasado 9 de mayo volvió esa prestigiosa institución de la cultura cubana a abrir sus puertas al quehacer de este maestro del dibujo, la pintura, la ilustración y el grabado cubanos y lo hace en un momento especial: en breve Fabelo celebrará sus treinta años de vida como profesional de los pinceles, las gubias, los lienzos, las planchas, las cartulinas...

Recientemente *La Jiribilla* estuvo el estudio de este creador, poseedor de una sólida obra cuyo reconocimiento internacional es probado. Pero esta no es la primera vez visitamos a Fabelo. Hace unos tres años hubo un encuentro similar y la entrevista realizada en esa ocasión no fue publicada en nuestras páginas porque, sencillamente, no existíamos como medio de comunicación.

Esa conversación, inédita y que intenta "dibujar con palabras" al creador, aparecerá en este trabajo como una suerte de Fabelo en dos tiempos.

PRIMER TIEMPO: FABELO HOY

¿Un poco de mí?

“Ese es el título de la exposición. Describir una obra es difícil y no quisiera andar haciendo discursos. Son piezas que tienen un carácter escultórico; objetos tridimensionales que se conjugan en una suerte de lo que se ha dado en llamar instalación y que están realizados a partir de dibujos que había elaborado en mi continuo vicio de dibujar y de acumular imágenes. En este caso son objetos que tienen que ver con la mesa, con toda la actividad de la alimentación, de la subsistencia; objetos como platos, tenedores, cuchillos, jarros que están en la vida cotidiana junto al hombre y que en sí mismos tienen una belleza que se enriquece por el uso cotidiano. Me pareció que estos objetos son parte de los conflictos del hombre, que lo acompañan en el problema de la subsistencia, o de la carencia, del despilfarro o del exceso. También otros factores que están relacionados con lo social y lo ecológico.

De alguna manera en ellos se corporeizan dibujos que había realizado y ya colocados en esta especie de instalación, que le ha dado en llamar *Mesa*, pudieran tener otra connotación u otro nivel expresivo diferente al que he empleado en otros soportes como el dibujo o la acuarela. Es otra cuerda dentro del mismo universo temático que he trabajado en otro momento, pero adquiere un sentido diferente y por eso digo nuevo, porque se agrupan en una dimensión en relación con el hombre. Quizás el hecho de darle un gran tamaño a estos objetos pudiera estar hablando de la dimensión del problema como acuciante y siempre presente y a veces en algunas regiones del mundo insolubles por la injusta distribución de las riquezas. Me interesaba que conservaran más allá de esos propósitos expresivos y que visualmente fueran más trascendentes y plásticamente pudieran acercarse al hallazgo plástico. Esos objetos van acompañados de residuos, restos orgánicos y espejos. Están los platos de grandes dimensiones, por ejemplo hay uno que está bordeado por el muro del Malecón, que nos es tan afín y familiar. Dentro del conjunto de la pieza a ése lo titulé *Mar Interior*.

Desde que llegué del campo a la ciudad siempre he vivido cerca del Malecón y creo que, en algún momento, todos los artistas plásticos han tomado el Malecón como un motivo; esa orilla, ese punto límite entre la tierra y el mar, con todo su encanto, poesía y simbologías. Tengo otro plato lleno de huesos de res que en sí mismos tienen una extraña belleza y que de alguna manera dan testimonio de la acción depredadora del hombre en su necesidad de alimentarse. El hombre en esa urgencia va acumulando residuos y va dejando huellas y también vacíos en la naturaleza. Quizás por ahí está el intento de hacer algunas asociaciones. Estos objetos van acompañados de un conjunto de acuarelas de gran formato. Las acuarelas que están más dentro de las piezas que tradicionalmente he hecho con esa técnica pictórica que tanto me gusta y también tienen que ver porque hay recipientes, platos y objetos relacionados con ese universo temático”.

¿Ése sería el hilo conceptual o conductor de la muestra?

“Podría ser porque ése es un material que se ha ido acumulando en el último año y medio y que, un poco forzado por la necesidad de exponer obra, me decidí a reunir y a demarcar los límites temáticos y la línea que podría definir el sentido y el tema de la exposición. Es por eso que pueden relacionarse con ellos a través de este hilo conductor.

También hay algunas piezas que he reunido en una especie de retablo en el que se agrupan pinturas sobre madera que he unido como si fuera un gran mosaico donde hay algunas referencias al sistema central de la exposición, pero que han sido realizados en diversos momentos en los últimos cuatro o cinco años y que son piezas que conforman una especie de imaginario personal, una especie de galería de retratos que constantemente he realizado en distintos soportes, es decir a través del dibujo. En este caso es pintura sobre madera, sobre caoba, cedro... sacada de viejos muebles tirados que han sido excelentes soportes y que he ido reuniendo azarosa y caprichosamente en esos tableros. Eso es un poco de mi fluir como pintor y son piezas que tienen según mi entender menos drama en relación con la ejecución porque las realizo como divertimento. Estoy mostrando una parte de mí y estoy mostrando esa zona de ocupación azarosa a cosas más complejas a las que me refería al inicio y que pudieran ser más conceptuales, ideas que son mucho más identificadas con propósitos expresivos determinados y todo eso forma parte de mi naturaleza”.

¿El hecho de incursionar en la madera y en la instalación como soporte expresivo, puede entenderse como un desplazamiento o abandono de Fabelo de la cartulina y el lienzo?

“Yo no abandono sino integro. No voy a suplantar. Quiero abrir puertas y asomarme a ver qué hay, guiado por una necesidad, por un gusto en esa aventura. Todo ello es como un ejercicio natural de búsqueda y de voluntad intelectual de examinar, de indagar diversos temas, alternativas; propuestas que pudieran ampliar y enriquecer el proyecto personal. No se trata de excluir sino de incluir. Mientras más pasa el tiempo más quiero añadir cosas. Es una dualidad: a medida que vas esencializando cosas vas incluyendo y por eso he incluido estos grandes objetos realizados en aluminio y otros materiales, pero que van incorporándose a mi manera de mirar y que para nada es excluyente”.

Hay críticos que estigmatizan a la instalación como una manera efímera de expresarse...

“No me preocupa si es algo efímero o no. Eso no es mérito ni un demérito. Siempre que exista arte metido dentro y siempre que haya una imagen o una visualidad que provoque una inquietud, que deje en uno una huella en la memoria o en los sentidos en general, creo que cumple un cometido importante. No sólo las instalaciones, hay otras piezas que son efímeras porque aún cuando han sido realizadas en los supuestos soportes tradicionales o conocidos y, entre comillas, garantizados, salen rápidamente de la memoria de las gentes y por lo tanto son más efímeros”.

Sé de las agonías que encierra para un artista los días previos a la inauguración de una exposición personal. ¿Cuáles son sus expectativas ante ésta muestra y qué va a ocurrir posteriormente con su vida profesional?

“Lo veo como un momento en el camino; no es una pausa, sino un momento de conflicto al que siempre le tengo un poquito de temor, por qué no decirlo. Respeto mucho a mis colegas, al resto de los artistas, al público, me respeto yo mismo y no me parece que sea un momento para poner cualquier cosa que a uno se le haya ocurrido o lo que ya ha sido visto o conocido. Estoy tratando de mostrar algo diferente que quiero compartir con los demás. Creo que después de todo ese tiempo sin exponer era conveniente que lo hiciera. Esas razones se unieron. Simplemente digo que es un momento de conflicto y a la vez de continuidad. Seguiré desarrollándome cada vez que se me aparezca algo que me resulte interesante, atrayente, pues me introduciré en ese camino. Con estas incorporaciones de objetos y cosas de carácter tridimensional y otros soportes se enriquecerá, seguramente, mi trabajo o yo haré todo lo posible porque se enriquezca; siempre con un gran respeto hacia el arte, hacia uno mismo y hacia los demás y con el deseo de encontrar el camino del disfrute de la belleza, de la imagen y de la plenitud que entraña el poder tener la posibilidad de concebir un mundo propio que uno se lo puede mostrar a los demás”.

Segundo tiempo: Fabelo dibujado tres años atrás

Afilé la pupila para “tragarlo” todo de una sola ojeada.

El sonido del timbre, unos cuantos escalones y el saludo cortés bastó para invadir el mágico espacio creativo de uno de los artistas plásticos contemporáneos cubanos cuya estética pudieran cuestionar algunos entendidos.

Fotos de familia, olor a obra sin concluir, trazos sin terminar sobre una cartulina, pupilas que aún no han cobrado la profundidad de su definitiva mirada, luces y sombras, musas y fantasmas revoloteando, jugando entre sí o tal vez pugnando por delimitar el futuro espacio de su existencia... todo ello fue la envoltura para adentrarme en el mundo pictórico de Roberto Fabelo, creador que, sin muchos pudores, afirma sentirse atrapado por la expresividad de la figura humana.

“He comentado que soy un artista apegado a la figuración por la misma génesis de mi trabajo, que siempre fue sobre la base de concebir mi mundo plástico a partir de la figura humana. He sido una persona que ha dibujado desde siempre, desde niño, el mundo que me rodeaba y lo

que se movía en torno a mí: el hombre con sus características, los animales, y también los objetos.

Figurativo de alguna manera porque ello me ha servido para explicar cierta concepción de la forma humana, de objetos o animales. Es una manera de representar el mundo, de interpretarlo, porque en mi trabajo creo yo no hay una mera descripción. Yo voy en otra dirección, es decir, me sirvo de la figura humana, de las formas reales, para expresar, comentar, e indagar en nosotros mismos y en nuestro mundo”.

Una figura humana muy especial porque a veces los humanos se animalizan y los animales se humanizan. ¿Será acaso un sello-Fabelo?

“Eso, desde luego, forma parte de toda esa especulación, de esa indagación, que después me permite buscar asociaciones de varios tipos y servirme de esas asociaciones fantásticas, surreales, representativas y un poco expresionistas. Ese acento que persigue buscar capacidad de comunicación en objetos, en figuras, y en señales de mi entorno, es lo que me ha llevado a enfatizar un sentido un poco expresionista. La mezcla del animal con la figura humana es una cuestión que puede tener muchas lecturas: una de ellas es el cariño que yo le tengo a la naturaleza desde niño, porque que soy de origen campesino”.

Estuve gran parte de mi infancia familiarizado con la fantástica naturaleza cubana; acercándome a sus animales, conociendo cómo se nombra cada ave, identificando a los árboles por sus hojas, viendo caballos, reses... todo lo que existe en nuestro campo. Eso y ciertas lecturas de la literatura latinoamericana, como fuente de inspiración, fueron cuajando a la hora de mezclar, de relacionar la imagen de los animales y hacerlos fantásticos o hacer fantásticas las figuras humanas cuando les añado animales y, por decirlo de alguna manera, crear esas formas antropozoomórficas.

También mezclo objetos de diverso tipo con su simbología desde clavos y cuchillos hasta zapatos viejos. Todo metido en un mundo que persigue indagar, demostrar, buscar quizás un poco de poesía en las cosas aparentemente intrascendentes”.

Independientemente de esos primeros años de vida campesina, ¿puede interpretarse lo teatral como una traspolación posterior?.

"Hice una extensa serie que titulé *Pequeño Teatro* y que considero me ha permitido una metáfora de la vida misma. Ello me facilita abordar diversos asuntos de esa gran obra que es la vida. El comportamiento a veces teatralesco del hombre mismo, de su proceder, de su capacidad de desdoblarse, enmascararse, disfrazarse, reunirse, proyectarse. Todo eso tiene que ver con la búsqueda del mismo hombre, de su naturaleza y su problemática”.

¿Le interesa descubrir las personas que hay detrás de los personajes, de esas criaturas que usted crea?.

“Puede plantearse así o a la inversa. Voy a los personajes que hay detrás de las personas o también como un todo. Cuando trabajo personajes no quiero parecer que ando anecdotizando mediante la representación. Realmente estoy leyendo otras cosas en los rostros de los múltiples personajes o personas que veo, estudiando comportamientos, actitudes, maneras de presentarse, o representarse a sí mismos... yo leo de sus historias, de sus rostros, de sus mismos gestos. Procuro no ir a una representación sino como decía anteriormente a una indagación sobre la naturaleza de estos personajes que, a veces, a mí se me hacen delirantes por la manera en que se mezclan, por la forma en que constituyen un todo de identidad para distinguirse. Eso en Cuba es muy rico por la variedad que hay y también por la sensualidad de sus gentes. Son rasgos que nos identifican a nosotros mismos, sin que yo tenga la intención de querer representar de ese modo lo cubano”.

Ello se da de una forma entrañable porque soy cubano y tengo una vida, una existencia en esta naturaleza, en esta tierra y en esta cultura. Lógicamente, todo eso tiene que salir a la hora de observar con una mirada cubana, pero a la misma vez con una mirada cultivada, con una visión de la cultura universal y también con alguna experiencia a la hora de apreciar el arte. Todo eso me ha permitido acercarme al arte. Yo siempre pienso que son aproximaciones no sólo a los asuntos sino también desde el punto de vista técnico.

Siento mucho respeto por la creación y los altos niveles que ha alcanzado en sus múltiples maneras de expresarse a través de la historia, del tiempo y de diversos creadores”.

Hablaba de la cubanía plasmada en su obra, sin embargo algunos críticos afirman que son quizás acercamientos demasiado parecidos al quehacer de Goya. En otras palabras que la influencia de ese artista en su obra es demasiado marcada. ¿Alguna defensa?

“No me interesa defenderme de ese tipo de opiniones en el sentido de que no las veo como agresiones. Las valoro como análisis, como examen de mi propio trabajo, de la imagen de mi obra. He dicho que, efectivamente, tengo muchas influencias de todo el arte figurativo, de todo el arte que se ha expresado desde la figuración, o sea de creadores paradigmáticos en el tiempo como Velázquez y Goya. Efectivamente, eso está en mi obra. A diferencia de otros artistas cubanos que han trabajado más la raíz africana yo percibo que en mí hay un acento un poco más hispano. De todos modos, tanto unos como otros, estamos creando sobre nosotros mismos. Esas dos raíces son la base de nuestra actual identidad. El asunto está en que es muy diversa, muy rica, la condición del cubano, su cultura y los ingredientes que la conforman. Expresarse, por lo tanto, puede conllevar y de hecho conlleva a una diversidad grande de matices provenientes de múltiples fuentes. Aquí tenemos de español, de africano, de chino y estamos enclavados en el mundo occidental, en la cultura occidental. La necesidad actual que tiene todo hombre creador de relacionarse con el mundo, y con otras zonas culturales, es una actitud inteligente. Hay que estar expectante y atento a lo bueno que puede provenir de otras fuentes culturales. Por tanto, es muy difícil decir que no eres tan cubano: que eres más hispano o africano. Podemos pensar en un hombre universal que de todos modos tiene una diferencia. Una de las cosas ricas que hace este mundo es la diversidad, la diferencia entre unas y otras culturas”.

La vitalidad que tiene la cultura cubana es, precisamente, esa diversidad que tanto disfrutamos en la naturaleza misma, en los tipos étnicos, en la manera en que nos hemos mezclado. Eso tiene una vitalidad y riqueza tremendas y eso se disfruta también”.

¿Algún apego a alguna forma estética en particular?

“Yo trabajo con instrumentos que tradicionalmente se han usado, es decir con los medios técnicos que pudo haber utilizado Goya, Velázquez, Dalí o Picasso. Me refiero a pinceles, pinturas, creyones, papeles de colores, telas... ¿fórmula estética? un apego a la figuración, una intención de búsqueda dentro de esa línea figurativa y a la vez de permanencia dentro de esa línea. Por eso he hecho evolucionar esto hacia un punto de búsqueda que me permita conservar, esencialmente, un concepto figurativo indagador del arte. Cuando hago pintura, cuando hago escultura, cuando hago dibujo, cuando trabajo sobre papeles rotos, cuando pinto en madera lo que trato es de variarme a mí mismo y emplearme en muy diversas alternativas. Mi trabajo es uno y a la vez variado por esa posibilidad de relación con diversos propósitos, soportes, medios e intenciones.

No es lo mismo cuando vas a hacer un mural, una tabla para una iglesia o una pieza libérrima o autónoma, cuando ensamblas un par de objetos que encuentras con una imagen que ha estallado en una madera y que le añades color. Ese juego tiene para el artista una tremenda justificación, se explica porque esa es una de las zonas importantes de la creación. Cada vez que hago un dibujo siempre estoy trabajando sobre la figura humana. Ultimamente en pinturas sobre tela he reunido muchos de esos personajes, he hecho un despliegue, he sentido que el color, y que la materia pictórica, tiene un discurso igual que lo tiene la madera y que lo tiene la filigrana del papel. Ello forma parte de un todo que yo básicamente estoy tratando de explicar y de hablar de un mundo que me es afín. He ido atesorando muchas ideas e imágenes. Yo dibujo constantemente, lo que ha permitido acumular un banco de imágenes tremendo. Hablo objetivamente, es decir, dibujo y guardo esos trabajos, los atesoro mentalmente. Eso me ha permitido una mecánica de creador, de atrapador de imágenes constantes, que son las que me han permitido no dejar escapar las ideas que van pasándome por la mente y que me permiten apropiarme de la realidad”.

Esa búsqueda es ¿la experimentación de Fabelo?

“Claro que sí. De todos modos me pasa una cosa y lo digo quizás no lo digo mucho tengo deseos de hacer una gran cantidad de trabajos en medios aún desconocidos para mí.”

¿Se refiere a soportes?

Sí, soportes como por ejemplo la cerámica o el grabado. En esta última técnica he hecho algo, pero no una obra. Hace unos años empecé a pintar en serio, a meterme en el óleo, y con la problemática del taller de pintura y estoy un poco absorto en eso. Lo que hago es que todos los días dibujo y cada vez que se me ocurre una idea interesante le estoy cayendo encima, tratando que no se me escape... porque se escapan. Por eso dedico mucho tiempo al trabajo y me da mucho gusto. En ese sentido hay algún nivel de experimentación. Creo que hay diversos niveles de experimentación, hay quienes experimentan constantemente como método y tienen un sistema de ruptura. Yo no, fluyo en una dirección siempre de búsqueda, pero siempre paulatinamente con un tempo, que es mi propia manera, mi propio método”.

Quizás durante un tiempo a usted se le encasilló como dibujante, pero la acuarela, por un tiempo, fue su preferida...

“Yo trabajé mucho el dibujo, usé todas las técnicas, y las sigo usando. Pero pasé del dibujo que siempre preferí con tintas, plumillas y pinceles a hacer aguadas de tintas y luego aguadas de acuarelas sobre papel. Así empezó a aparecer el color de una forma más fuerte. He trabajado en Cuba la acuarela como nadie en el sentido de cantidad y dedicación. No me estoy refiriendo a calidades. Eso me ha permitido dominar ese medio que es una técnica pictórica deliciosa y me ha servido para mis propósitos expresivos. De alguna forma me facilitó la introducción del color que, posteriormente, se hizo presente en los óleos y en algunas maderas policromadas. La acuarela ha sido, y es, un disfrute enorme”.

Sin embargo es una técnica que no muchos artistas plásticos utilizan, precisamente, por la complejidad y según los críticos se requiere además de talento, mucho de oficio.

“Eso es un tiempo. La técnica te apropias de ella practicándola y llega un momento en que no debe de haber secreto. El problema está en cómo usar esta técnica con otros propósitos, no ella misma como un fin. Si no hay arte metido, si no hay una imagen, si no hay un sentido de desafío, de emplazamiento, estremecedor, conmovedor o por lo menos desconcertante, no es más que pura técnica. No valdría la pena hacerse un acuarelista eximio, virtuoso, hay que agregarle otras cosas más”.

Usted ha transitado por varias etapas en cuanto al color. En sus inicios utilizaba los ocre y hoy se ven otras tonalidades. ¿A qué obedece ese recorrido por la paleta?

“Como dibujante era muy acromático al principio. Luego introduje algunos sepías y ocre en dibujos y aguadas y sentí una especie de emoción, de explosión del color. Actualmente los uso. Sin embargo tengo un goce especial por aquellos dibujos que hice y que he vuelto a hacer sobre los papeles craft en tonos ocre, añadiendo poco color, que dan cierta parquedad. Todo radica en que necesito saturarme del color que no había usado y que me urge introducir. Estoy tratando de encaminarme y regular la paleta, lo cual responde a inquietudes expresivas relacionadas con el carácter que está teniendo la obra en cuanto a propósitos y contenidos. Quiero regular mediante un proceso de decantación y creo que hay un color “otro”. Es cierto que existe la luz nórdica y la luz del trópico, ambas son diferentes. La naturaleza influye en uno y nuestro clima y la luminosidad también. El color es una cultura que se adquiere con el tiempo y que se extrae de muy diversas fuentes. La sensibilidad para el color es totalmente diferente en cada persona.

El color de lo cubano son estereotipos que se intentan imponer. Pueden ser muy sombrías algunas zonas del pensamiento, pueden ser muy luminosas o pueden ser muy apasteladas. No todos los hombres somos iguales, pensamos distinto, tenemos diversas historias personales. A unos les gusta el atardecer, a otros el amanecer, a otros el mediodía que raja las piedras. Algunos gustan de estar metidos en viejos zaguanes disfrutando allí a la sombra. A mí, por ejemplo, me gusta el atardecer”.

¿ El atardecer para trabajar?

“Prefiero el atardecer personalmente. Para trabajar me gusta la noche cuando no hay luz natural. Sin embargo trabajo el color, auxiliado con la mejor luz posible. Lo que quiero decir es que la noche es un color en otro sentido. Quizás le permita a uno ver, filtrar, el color al que has estado sometido durante el día; filtrarlo a escala sentimental, emocional e intelectual. Eso puede ser mucho más interesante que querer pegarse a un esquema. La naturaleza es mucho más omnipresente, la naturaleza de nuestro color, de nuestra luminosidad. Eso deja mucho en nosotros mismos pero no, necesariamente, que aquí el que pinta lo va a hacer con el color de aquí. Te repito, el color tiene un ingrediente que proviene de la naturaleza pero también el color proviene de una visión que uno ha tenido de la creación universal, de la lectura. Es un color de otro tipo”.

Como espectadora debo confesarle que a mí su pintura me sobrecoge, me asusta y...

(Risas)... “Esa puede ser una reacción lógica o un efecto que puede causar mi trabajo sobre ti. A otros, de distinta naturaleza, quizás no le provoque ese impacto. Me preocupa un poco que te asuste... (Risas). Realmente creo que en mi trabajo, en ese mundo en que yo palpito, hay una fuerza tal vez aterradora. Sin embargo siempre pongo mucha ternura y cariño en cada imagen que realizo y en el fondo sólo percibo eso, a pesar de que en apariencia son muy desgarradoras. Lo humano que está presente en mi trabajo es lo que, de alguna manera, explica la rudeza de esas imágenes. En otras no. Creo que tengo un registro de imágenes en el que las más duras tienen siempre algo tierno y lo más tierno, como imagen, tiene algo duro, que araña un poco. Para ejemplificarlo de una manera muy simplista: puedes encontrar un cerdo colgado, desgarrado, sangrando, acompañado de un par de personajes con cuchillos y tenedor y que se llama “Las ilusiones perdidas”. Hay ahí una historia muy humana donde yo he utilizado un animal para referirme a la existencia, a las desgarraduras de la vida y a la misma muerte. Sin embargo eso forma parte de lo humano. En otras ocasiones en que he trabajado sobre cabezas delirantes, como orates, he añadido elementos o tonos, o algo que yo creo que las hace un poco tiernas, un poco más frágiles. He trabajado sobre cabezas de mujeres a las que les añado elementos desafiantes o aparentemente discordantes. Han ido saliendo así y son maneras de buscar un equilibrio extraño que nunca se llega a alcanzar y que te dice que en la vida hay de todo. Hay de bueno y de malo, virtudes y defectos. Quizás se esté filtrando en mi obra, sin darme cuenta, esa visión que tengo de la vida. También la necesidad que uno tiene de ir buscando, encontrando, equilibrando las cosas. Me salen así esas imágenes y me siento humano, preocupado, relacionado con los demás y eso, de alguna manera, sale en mi trabajo. Tal vez lo inquietante que pueda haber en una imagen fuerte sin yo proponérmelo, sea un medio para sacudir al espectador y sacarlo, moverle el piso. No es que me lo proponga a priori, sale así. Si eso inquieta, si eso provoca algunos estremecimientos o pavores también es una manera de mover la mente y los ánimos del prójimo, pero a veces hago imágenes contemplativas y muy complacientes. Yo no me he propuesto hacerlo para uno o para otros. Sale y ya”.

¿Futuro?

“Dibujar todos los días. Quiero hacer tantas cosas que me parece poco el tiempo. Voy a continuar también con las telas de gran formato. Es una delicia para mí trabajar. Ser artista es una profesión muy especial y estoy totalmente inmerso en ella. Después de casi treinta años de trabajo llego al momento de compensación a los esfuerzos y como un factor balsámico contra todo tipo de desgracias y sinsabores que uno ha tenido en la vida. Por eso le tengo tanta fe y respeto al trabajo mío y al de los demás. Laboreo serio y profesional es lo que hay que reclamarse y también disfrutarlo. Es una gran suerte”.

EQUILIBRIO (EN LA MISMA CUERDA) DE JULIO MOMPPELLER

por Sandra González

El tema del cuerpo de la mujer representado en sus atributos más simbólicos para la cultura occidental, equivalentes en ocasiones a la definición de la femineidad misma, ha sido ampliamente tratado por el arte desde los tiempos más remotos a nuestros días. Julio Mompeller no ha permanecido ajeno a esa seducción y ahora, con el título de *Equilibrio*, expone en la galería del Hotel Presidente una serie de desnudos donde combina su saber hacer como diseñador y pintor con las posibilidades que brinda la computación. El cuerpo femenino está tratado en estas obras no como realidad concreta sino tamizada por una velada referencia a elementos naturales vistos a través de la abstracción: los senos remedan frutas en sazón, el sexo queda oculto por una flor, o por una hoja en la repetición clásica de este motivo. Así los cuerpos mismos nacen de elementos vegetales o de una explosión de color que sugiere una flor gigantesca. Las distintas partes que componen la obra se convierten en rasgos que se trasuntan en verdadera naturaleza. Mujeres, luz, mar, agua, una ventana, se mezclan en un intrincado juego de referencias en las que el color no se subordina a la forma, sino que por el contrario tiene aquí su papel propio y se transforma en fundamento del mensaje mismo. Es indudable que el color tiene para Mompeller una importancia capital, una autonomía como rasgo pictórico y que su paleta cromática es también deudora cardinal de la luz. Aquí están presentes esas sombras profundas que se producen en la realidad cuando la luminosidad excesiva crea zonas intensas donde el color se pierde para que el blanco, luz en su pureza máxima, suma y reflejo de todos los colores, los haga desaparecer bajo su dominio. Entonces el blanco se hace línea y las sombras, en apretado contrapunto, son zonas en que reina el negro, punto focal en que todo se absorbe y se diluye. Porque Mompeller es un creador cubano y su retina está habituada a ese estallido luminoso que no pocos han afirmado constituye el rasgo primigenio de lo cubano y que aquí domina el paisaje, anulando el claroscuro de matices amarillos, azules, o violetas de otras latitudes.

De su formación como diseñador, dibujante, pintor y artista digital Mompeller ha logrado los conocimientos técnicos que necesita para expresarse. Pero lo hace ahora a su manera, desprejuiciada y libre de consideraciones inflexibles. Toma de cada una lo que puede ofrecer como legítimo para la concreción de la idea, en una voluntad de *equilibrio*, que no en vano da título a esta muestra. En esta compleja simbiosis resulta casi imposible determinar las fronteras entre lo digital, nacido de la máquina, gracias al dominio de los programas de computación, creados para dotar a los artistas de una nueva herramienta expresiva y lo que la mano completó o enriqueció, en un gesto heredero de siglos de tradición. Así Mompeller asegura que siempre hace algo a mano, piensa, busca, boceta, no parte de cero frente a la máquina. Pero tampoco lo digital se esconde, sino que se funde con otras técnicas en un todo que se declara, sin ambages, interesado en mantener la unicidad de la obra, en ese afán que caracteriza aún buena parte del arte de nuestro tiempo.

En la infancia, Julio Mompeller (Ciudad de La Habana, 1952) descubrió que poseía ese don especial gracias al cual le era posible reproducir la realidad mediante los colores sobre la pureza de la página vacía. Después, el contacto casi cotidiano con diseñadores, gracias al trabajo de la madre en una publicación periódica, le llevó a descubrir el universo de posibilidades del diseño gráfico. Por eso se formó técnica y profesionalmente en el Instituto de Diseño Industrial, donde se graduó en la especialidad de Ilustración y Diseño Informacional. Su experiencia laboral dentro del campo de la gráfica se desarrolló fundamentalmente en la Editorial *José Martí* de Publicaciones en Lenguas Extranjeras, donde por más de diez años se dedicó con éxito notable al diseño de portadas y libros. En esta especialidad obtuvo varios premios en los concursos nacionales "El Arte del Libro", en 1997, 1998 y 1999 en las categorías: Mejor Cubierta, Sobrecubierta y Diseño Interior. Más tarde laboró como diseñador y publicista en la revista *Business Tips on Cuba*, proyecto de las Naciones Unidas. Actualmente, como artista independiente, colabora con varias editoriales e instituciones en el campo de la Comunicación Social, diseñando la imagen gráfica, corporativa y de marca de varias empresas y agrupaciones artísticas cubanas y extranjeras. En esta vertiente de su quehacer se destaca el cartel promocional de la Cruz Roja cubana por el que recibiera un premio en 2001 y su labor profesional en Barcelona, España, así como la muestra *Arte Digital* que allí presentara.

Miembro de la Asociación Cubana de Publicitarios y Propagandistas, de la Asociación Iberoamericana de Humoristas Gráficos, de la Agencia de Autores Visuales y del Centro de Desarrollo de las Artes Visuales ha participado en una decena de exposiciones colectivas y ha

realizado cuatro exposiciones personales de 1998 a la fecha. Mención especial merece su participación en los Salones de Arte Digital, durante los años 1999, 2000, 2001 y 2002, en la muestra *Visiones de Pablo*, junto a otros reconocidos artistas cubanos, en 2001 y en el *Homenaje a John Lennon*, también en el año 2001, que tuvo como sede la Galería de la Biblioteca Nacional *José Martí*, organizadas todas por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Equilibrio en el Hotel Presidente parte en gran medida de dibujos en carboncillo, ilustraciones del libro *De casas y girasoles*, de la poeta de Puerto Rico Heida Zambrana, que estuvieran expuestas en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, en 1998. Las palabras sugirieron estas imágenes y ellas las trascendieron en un ámbito nuevo.

Adentrémonos entonces en el mundo plástico de Mompeller, donde perviven el sueño, el amor y la poesía, donde se demuestra que el arte no está en la técnica seleccionada sino en la sensibilidad y talento creador del verdadero artista.

EL CENTRO PABLO: DESDE QUISQUEYA HASTA MOA

En tres importantes acontecimientos, efectuados entre finales de abril y primera quincena de mayo, estuvo presente el Centro *Pablo* y lo hizo, como es habitual, desde la cultura.

Del 24 de abril al 4 de mayo se efectuó en Santo Domingo, la Sexta Feria Internacional del Libro, evento en el que Cuba fue el país invitado de honor; allí estuvo presente el Centro a través de Virgen Gutiérrez, coordinadora de la colección *Palabra Viva*, quien estuvo al frente del stand de nuestra institución.

Según nos comentó Virgen después de su regreso, entre los momentos más importantes se encontraron la presentación del casete *Martí en su ciudad grande* dedicado al Héroe Nacional José Martí que se efectuó luego de la conferencia magistral impartida por el poeta y ensayista Roberto Fernández Retamar, presidente de la Casa de las Américas, y la presentación del libro *De nube en nube*, recopilación de textos periodísticos de Luis Rogelio Nogueras.

De nube..., el más reciente título publicado por Ediciones *La Memoria*, fue presentado por Virgen junto al escritor cubano Fernández Pequeño, radicado desde hace años en Santo Domingo, y destacado promotor de las letras de la Isla en República Dominicana.

También durante los días de la Feria, el Centro *Pablo* donó la colección de los libros de Pablo de la Torriente a la Biblioteca de la Universidad estatal de Santo Domingo. Ese día se efectuó un reconocimiento a tres importantes intelectuales cubanos: Retamar, Pablo Armando Fernández y el Historiador de la Ciudad, doctor Eusebio Leal.

De Santo Domingo, Virgen viajó hacia la oriental provincia de Holguín para participar en la décima edición de las *Romerías de Mayo*, festividad en la que fue presentado *De nube en nube*, así como el casete de la colección *Palabra Viva* dedicado a *Wichy* Nogueras.

Moa, municipio perteneciente a la provincia de Holguín, fue la tercera plaza visitada por Virgen quien presidió el jurado del primer concurso de poesía *Nombrar las cosas* en homenaje a Eliseo Diego. Allí se presentó el casete de la colección *Palabra Viva* dedicado al querido poeta de *En la Calzada de Jesús del Monte*. También en la Universidad de ese territorio se efectuó un debate el torno al casete *Martí en su ciudad grande* que incluye el testimonio de Oscar Pérez Somellán, quien conoció al apóstol, y valoraciones de un martiano esencial, el poeta y ensayista Cintio Vitier.

Boletín Electrónico *Memoria*, Número 47 / mayo de 2003

Director: Víctor Casaus

Editores: Abel Casaus / Estrella Díaz

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, Habana Vieja,
Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

www.artedigitalcuba.org

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

<http://www.cubaliteraria.com/autor/pablo/index.htm>

<http://www.trovacub.net/centropablo/>